

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.147 - del 26 de diciembre de 2019 al 1 de enero de 2020

Edición Nacional

Balance del año 2019

Esperanza para un mundo en llamas

AFP / Ludovic Marin



El pasado mes de abril, buena parte de la catedral de Notre Dame de París fue devorada por el fuego. Entre los restos, emergía intacta la cruz, como siempre emerge en medio de las desgracias. En un año marcado por el desacuerdo –como demuestra la permanente campaña electoral en España–, por los enfrentamientos violentos que no cesan en Oriente Medio y por las protestas en casi toda Iberoamérica, la Iglesia liderada por

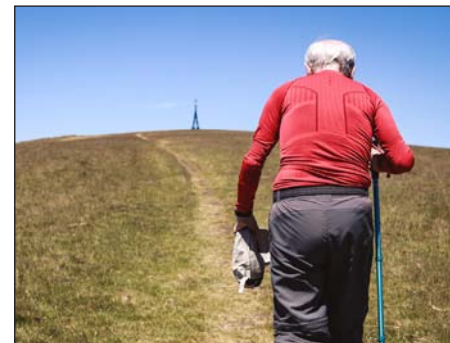
el Papa Francisco ha vuelto a hablar de encuentro y de diálogo. En un año en el que las llamas han destrozado también distintos puntos de la Tierra, la Iglesia ha reiterado su apuesta por la ecología integral, que implica cuidar la creación pero también a quienes la habitan. En un mundo en llamas, los cristianos deben ser portadores de esperanza. Editorial y págs. 6-11. Incluye artículos del cardenal Ayuso y monseñor Argüello

España

Un último deseo para morir en paz

La Fundación Miranda, presidida por el sacerdote Jokín Perea, desarrolla un proyecto para que sus residentes puedan saldar sus cuentas pendientes y afrontar el final de su vida con la máxima calidad de vida. Págs. 14/15

Fundación Miranda



Fe y vida

Inocentes y santos

La Clínica de Navarra ofrece a niños de cuidados paliativos y a sus padres una experiencia juntos que anticipa el Cielo. Editorial y págs. 20/21

La princesa que murió en un campo de concentración

Mafalda de Italia, católica, casada con un luterano y amiga de Pablo VI, murió en Buchenwald durante un bombardeo aliado. Págs. 22/23

Bain News Service



La redacción de Alfa y Omega les desea feliz Año Nuevo



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Esperanza en un bebé

Hemos repetido muchas veces que en tiempos difíciles es importante resistir, no perder la esperanza... Somos una familia muy unida, padres y hermanos hemos compartido momentos felices, también dolorosos, y siempre nos hemos apoyado. Sabemos que podemos contar los unos con los otros. Hemos visto nacer hijos y sobrinos que llenaron nuestros hogares de alegría y esperanza, de luchas y proyectos de futuro.

También vivimos tiempos de enfermedades y muertes dolorosas, sumadas a algunas incomprensiones y desencantos que, al persistir en el tiempo, parecían apoderarse de nuestras vidas. Nuestros hijos, que habían estudiado, no encontraban un espacio de trabajo para el que se habían preparado, viéndose obligados a tener que revisar sus expectativas y buscar otras salidas. Con todo ello sentían también amenazado el proyecto de sus jóvenes familias.

Pasados algunos años se anuncia un posible embarazo. ¡Parece un sueño! Tras tanto tiempo de incertidumbres y sinsabores, la noticia es como un nuevo refuerzo que recon-

forta física y espiritualmente. Era un embarazo que precisaba atención y cuidados, y no estuvo exento de sobresaltos hasta el último momento.

Finalmente nacía una niña; ya habíamos pensado en distintos momentos cómo la llamaríamos. En nuestra familia ha estado presente, en las distintas generaciones, el nombre de Manuela, que a todos nos resultaba entrañable. Profundizando el sentido constatamos su origen hebreo y su significado: «Dios con nosotros». Manuela nacía muy próxima al tiempo del Adviento y, como el Adviento, ella anunciaba tiempos de esperanza, con la vida y la familia renacida, y recuperado el sabor a pan y a hogar.

Jesús, el Emmanuel del origen navideño, y Manuela con los niños de hoy, nos anuncian y recuerdan la esperanza como una realidad posible que da fuerza, ilusiona y renueva las vidas al llenarse de nuevas personas, emociones, sensaciones, abrazos, sonrisas... creando nuevas vivencias que despiertan de nuevo la magia de la Navidad.

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Mi primera Navidad

Como cada año, en estas fechas celebramos la Navidad. Las personas en proceso, sus familias, el voluntariado y el personal profesional celebramos juntos que están naciendo de nuevo.

Cuando hacemos la fiesta en cada uno de los recursos, en la que decimos cómo hemos llegado aquí, cómo estamos y qué nos queda por construir, es emocionante ver las caras de quienes relatan que, por primera vez, van a vivir una Navidad en paz, en familia, sin esconderse de nada ni nadie. Para muchas de las personas en proceso, es su primera Navidad. Para muchas de sus familias, es la primera Navidad sin temor.

Además, hay en los ojos de unos y otras un brillo que refleja lo que sienten por dentro: ilusión, esperanza, ganas de seguir en conexión a ese sentimiento que, en muchas ocasiones, es tan nuevo como la celebración de la Navidad.

En estos días, en esta buena gente suele predominar la alegría de la familia, las ganas del encuentro, de la reconciliación, del perdón y del agradecimiento. En estos días también hay un relato de las cosas

vividas y por vivir; el reconocimiento de errores, de omisiones, desencuentros, conquistas, soluciones, y también propósitos de hacerlo mejor. De encontrar, por fin, luz a los días.

Una noche de esta semana asistía a una de las comidas y cenas que tenemos con los chicos y chicas en proceso en estas fechas. Y escucharles expresar el amor, los cuidados y la esperanza que sienten porque alguien cree en su recuperación, cómo se sienten en familia también en el programa... hace que sean momentos llenos de emoción y reconocimiento.

Navidad tiene la misma raíz de nacimiento. Y en Proyecto Hombre podríamos celebrar el milagro de la vida cada mañana, cuando abrimos las puertas y entran personas con ganas de lograrlo, con historias de fracaso pero con la confianza de que pueden nacer a otra vida. Podríamos celebrar la Navidad con cada persona que decide emprender el camino de su recuperación. Celebrar eso... y todo un año por estrenar.

¡Feliz Navidad!

*Directora de Proyecto Hombre Málaga



Desde la misión

José Luis Garayoa*

La Sagrada Familia refugiada

La reverenda Karen Clark, de la pequeña iglesia metodista de Claremont, cerca de Ontario, (California), expuso a los protagonistas del pesebre navideño en jaulas separadas. «Hemos conocido su difícil situación, hemos visto cómo estos solicitantes de asilo han sido recibidos y tratados. Queríamos que la Sagrada Familia sustituyera a esas personas sin nombre, porque también son refugiados», dijo a los medios la reverenda Clark.

Y nada refleja mejor que ese nacimiento la situación que en estos momentos sufren muchas familias en la frontera. Los puentes de paso están atestados de tiendas de campaña hechas de retazos de lonas viejas y plásticos agujereados que no bastan para detener el agua y el frío propios de esta época del año. Y tienen su propia seguridad porque no quieren ser escaparate de nadie, ni dar lástima por unos días al año. Están cansados de que les tomen fotografías y de que los exhiban en los medios para tranquilizar conciencias con un tipo de caridad que no llega a ninguna parte. Las cartas, las tortas, los regalos de Navidad, mitigan en cierta medida el dolor y pueden iluminar momentáneamente los

EPA



ojos de los niños, pero nunca serán una solución definitiva. La solución pasa por hacer viable en su lugar de origen una vida digna de ser llamada así.

Lo que ellos anhelan es que se solucione su situación para comenzar una nueva vida donde no reine el miedo en las calles.

Celebré la Virgen de Guadalupe en el centro de detención. Cantaron y lloraron, y hablamos de la gran lección que nos da la Virgen Morena. No es blanca ni es india, es mestiza. Y por ello bendice todo mestizaje. No hay razón, pues, de alimentar una supremacía blanca, porque no hay raza pura en ningún lugar del mundo. Y el patrocinio de toda América con el que el

Papa san Juan Pablo II le honró en enero de 1999 no lo frena ninguna frontera ni ninguna muralla, por muy alta que la queramos hacer.

Nada causa más dolor que el tener que consolar a una madre que hace más de un año no ve a su niña de 2 añitos. O al papá al que le cantamos las mañanitas porque su hijo nació hace dos días mientras él sigue detenido y no ve la fecha de su salida.

Que el Niño Dios nos toque el corazón a todos los que con buena voluntad queremos hacer un mundo más habitable y más humano donde todas las familias tengan nombre.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

Te invito a cenar



Una cena para 1.000 amigos

Refugiados, personas sin hogar, madres solteras, familias sin recursos, enfermos, toxicómanos y voluntarios se dieron cita el domingo para compartir una cena de Navidad preparada por 40 chefs para 1.000 personas. «Cuando invitas a un amigo muy querido a tu casa, le quieres dar lo mejor», explica Pablo Llano, director de CESAL y uno de los organizadores de Te invito a cenar. «Nosotros queremos agradecerles la amistad que tenemos con ellos. Conocemos sus necesidades y los dramas que tienen. Pero al final te das cuenta de que necesitan lo mismo que nosotros para levantarse: amistad. Eso nos hace iguales».

La Navidad, antídoto contra la rigidez

«La Navidad es la fiesta del amor de Dios por nosotros. El amor divino que inspira, dirige y corrige la transformación, y derrota el miedo humano a dejar lo seguro para lanzarse hacia el misterio». Por eso, en su tradicional saludo navideño a la Curia, el Papa Francisco advirtió frente a las tentaciones de «la rigidez que proviene del miedo al cambio» y de «replegarse en el pasado –incluso utilizando nuevas formulaciones–, porque es más tranquilizador, conocido y, seguramente, menos conflictivo». La reforma, sea de los dicasterios o de la Iglesia, no puede reducirse a un cambio de «traje».

CNS



Fraternité en Irak



La iglesia que ha vuelto a Mosul

La inauguración de una nueva iglesia en la ciudad iraquí de Mosul ya sería, de por sí, una gran noticia. Pero si el templo no es nuevo, sino transportado por los cristianos que en 2014 huyeron de la ciudad tras la invasión del Daesh, su reapertura se convierte casi en un signo de *resurrección*. Es lo que ocurrió la semana pasada con la iglesia siríaca de Al Bichara (La Anunciación), que toma el nombre de una de las parroquias de Mosul que quedó irrecuperable tras los combates. En 2015, la ONG Fraternité en Irak instaló esta parroquia hecha con módulos prefabricados en el campo de refugiados de Ashti, en Erbil, para los cristianos desplazados. A su vuelta a casa, se han llevado con ellos la iglesia, y la han reconstruido en el terreno donde se alzaba la antigua parroquia que le da nombre. «Es un signo fuerte de la fidelidad que han vivido los habitantes durante estos cuatro años de exilio», subraya el padre Emmanuel, párroco de la comunidad original.



El análisis

José Luis Restán

Palabra necesaria

La Iglesia se ve desafiada en este momento histórico a decir una palabra sobre cuestiones esenciales de la vida humana aun sabiendo que, en muchos casos, falta la gramática elemental para entenderla. El documento de los obispos españoles *Sembradores de esperanza*, sobre la acogida, protección y acompañamiento en la etapa final de esta vida, es un gran servicio a una sociedad que necesita palabras que le permitan despertar y alimentar un gran diálogo sobre el sentido de la vida personal y de la convivencia. Como decía el cardenal Scola en una reciente entrevista al diario *La Stampa*, «el Estado laico necesita a los cristianos», y los necesita precisamente para fortalecer su carácter laico, para no decaer en puro instrumento que gestiona el vacío. El poeta inglés T. S. Eliot se preguntaba en los *Coros de la roca* «¿Cuál es el significado de esta ciudad?», y añadía: «Mil guardias dirigiendo el tráfico no pueden decirnos por qué venís ni a dónde vais... donde no hay templo no habrá hogares».

No podemos esperar el aplauso social a un documento como este, más bien un estruendoso silencio, pero eso no quita nada de su utilidad, que no puede desligarse del testimonio cotidiano de los cristianos sobre el valor de la vida, también en su etapa final. Es una siembra de futuro. Pero además esta enseñanza tiene un enorme valor educativo para el pueblo cristiano, aspecto que conviene no pasar por alto. Porque los grandes dramas internos en la Iglesia tienen que ver en gran medida con una pavorosa falta de educación de nuestro pueblo, a menudo encandilado por falsos profetas o por quienes más gritan, entregado a la ciénaga de las redes sociales en lugar de al hogar amoroso y maternal de la comunidad cristiana. Esta es una responsabilidad de todos, desde los obispos a los padres de familia, pasando por todos los eslabones del tejido eclesial.

También los católicos necesitamos este recorrido de la razón abierta e iluminada por la Palabra de Dios y la sabiduría de siglos de experiencia de fe, y documentada por el testimonio de los santos, empezando por los de aquí y ahora. Sería muy triste que este documento se viese ignorado o ahogado en medio del ruido banal que nos circunda. El epílogo recoge una cita especialmente luminosa del Papa, en la que advierte que «sin una esperanza confiable que le ayude a enfrentar el dolor y la muerte, el hombre no puede vivir bien y mantener una perspectiva segura de su futuro». Y añade que este es uno de los servicios esenciales de la Iglesia al hombre contemporáneo. No es lo mismo afirmar un principio (verdadero) que comunicar una esperanza que sostenga la vida hasta el final.

Sumario

Nº 1.147 del 26 de diciembre de 2019 al 1 de enero de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-11 En portada 12-13 Mundo: Familias que acogen a refugiados por Navidad (pág. 12). Kivu: la guerra

que no cesa (pág. 13) 14-17 España: Taxi gratis para que los mayores vean las luces de Navidad (pág. 16) 18-23 Fe y vida 24-27 Cultura: En-

trevista a Germinal Roux, director de *Fortuna* (págs. 24-25). Tribuna: *Edadismo*, el ismo postergado (pág. 26) 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.147

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Conciencia del mundo

▼ La gente está necesitada de Luz como lo estaba hace 2.000 años. Que en 2020 los cristianos sigamos haciendo presente la Buena Noticia

«El bien común y el bien de la casa en la que vivimos exigen esfuerzos de cooperación para hacer progresar el florecimiento de la vida y el desarrollo integral de cada miembro de nuestra familia humana». Estas fueron las palabras que el Papa dirigió a los nuevos embajadores de Seychelles, Malí, Andorra, Kenia, Letonia y Níger ante la Santa Sede el pasado jueves, 19 de diciembre, durante la presentación de sus cartas credenciales.

Francisco les trasladó su deseo de que su labor diplomática contribuya a «la construcción de un mundo más justo y pacífico en el cual la vida humana, la dignidad y los derechos sean respetados y valorados», e incidió en que la Iglesia «se compromete a colaborar con cada ente responsable en el promover el bien de toda persona y de todos los pueblos».

En el año que termina, como repasa esta semana *Alfa y Omega*, el Papa se ha vuelto a alzar en conciencia del mundo y en

voz de los descartados. En sus viajes, que le han llevado a once países (Panamá, Emiratos Árabes Unidos, Marruecos, Macedonia del Norte, Bulgaria, Rumanía, Mozambique, Madagascar, Mauricio, Tailandia y Japón), se ha encontrado con los fieles católicos, muchas veces minoría, al tiempo que ha mostrado al mundo el rostro de los últimos, ha pedido a los gobernantes que se fijen en ellos y ha buscado aliados en otras religiones a fin de ayudarlos.

En esta línea, el Sucesor de Pedro ha redoblado sus esfuerzos para impulsar la ecología integral, que pasa por el cuidado de la creación pero también por respetar la dignidad de los hombres que la habitamos, como se manifestó durante el Sínodo de la Amazonía. Y ha profundizado en las reformas de la Iglesia para depurar responsabilidades en los casos de abusos y en los escándalos financieros, y evitar que se repitan.

Como dijo al poco de ser elegido a un grupo de periodistas, el Papa quiere «una Iglesia pobre y para los pobres», una Iglesia coherente que haga presente el Evangelio en un mundo que hoy afronta grandes retos. La gente está necesitada de Luz como lo estaba hace 2.000 años. Que en 2020 los cristianos sigamos haciendo presente la Buena Noticia.

Los Herodes de nuestro tiempo

Este sábado, 28 de diciembre, la Iglesia recuerda el momento en el que «Herodes montó en cólera y mandó matar a todos los niños de dos años para abajo, en Belén y sus alrededores» (Mt 2, 16). En la fiesta de los Santos Inocentes ponemos nuestro corazón en todos esos niños que no llegan a nacer, víctimas del aborto, y en aquellos que ya nacidos, en su infancia, padecen grandes penurias como conflictos, enfermedades, abusos o explotación.

Frente a los Herodes de nuestro tiempo, que hoy tienen ros-

tros muy diversos pero mantienen las ansias de dominio y de poder, hay que redoblar la apuesta por el amor. Durante su visita al dispensario pediátrico de Santa Marta, el Papa preguntó a un grupo de niños cómo se podía vivir sin guerra. «¡Con amor!», respondieron al unísono. «Paz, amor y ¿la tercera cuál era?», insistió el Pontífice. «¡Esperanza!», replicaron en una escena muy tierna. «Es así», dijo Francisco, alentándolos a «mirar al horizonte con la esperanza de que llegue un mundo mejor» gracias al Señor y también gracias a nuestro trabajo.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Un hermoso moño

Todo este colorido en Navidad me traslada momentáneamente a esa Navidad pasada en el barrio de la Macarena. Recuerdo el montaje del belén en casa de mis padres, a todos nos hacía una tremenda ilusión. Me acuerdo de mi hermano Rafael que todo lo hacía y deshacía en un periquete, y cómo buscábamos cristales rotos

en Casa Erausquin, de la calle Arrayán, para que aparentasen un río o lago. También recuerdo cuando abríamos las cajas de cartón con las figuras envueltas en hojas de papel de estraza o de periódicos, entre pajas y virutas; todo olía a Navidad pasada. En las cajas, camellos, pastores con ovejas al hombro, la mujer lavandera. Un año encontramos al buey con un cuerno roto y fue como una tragedia casera, pero todo quedó resuelto gracias al pegamento y a las manos

hábles de mi madre. También para fingir, la arena la cogíamos de una obra de al lado de casa, con permiso de sus albañiles. En todos los detalles del belén siempre había una mano oportuna en el patio de vecinos que daba su toque final: era mi abuela, envuelta en su negra toquilla y con su pelo canoso formando un hermoso moño.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

El auténtico viaje



Guillermo Vila

Tener un destino puede dar sentido a cualquier camino. Uno sale de casa y, a veces, llega a su hogar. Cualquier viaje puede merecer la pena si el propósito lo merece. Una canción decía, entre guitarras, «si eres piedra, da igual, yo seré pedregoso camino». Ya Homero, padre canónico de toda literatura, empuñó la vida de Ulises en una travesía llena de sentido. Porque uno puede hacer un viaje o puede hacer el viaje. La distancia que separa la preposición del artículo es esencial. Es lo que diferencia cualquier veraneo de una travesía a Tierra Santa. Cuando me preguntan si he estado en Israel, suelo decir que sí, pero con la boca pequeña. Solo se me llena

cuando digo que lo que yo hice fue peregrinar, que es la madre y el padre de todos los viajes. Y estos días en que celebramos el nacimiento del Señor, que es la noticia nueva y buena que acaricia nuestras heridas, leo con pesar las dificultades que Israel le está poniendo a la minoría cristiana de la franja de Gaza para viajar a los lugares santos. Se da la absurda situación de que un señor de Cuenca pueda cogerse un avión a Tel Aviv y visitar sin problema Cafarnaún, Nazaret, Jerusalén y Belén; y, en cambio, un señor de Gaza, que está allí mismo, no pueda hacer unos pocos kilómetros por culpa de la maldita política. Al César lo que le da el César, claro, pero en este caso el César se está metiendo donde no le llaman. Agacharse en la puerta de la basílica de la Natividad, en Belén, debería ser un prederecho, sobre todo, para quien allí vive. Los cristianos tenemos una obligación para con nuestros hermanos de Tierra Santa, que, paradójicamente, viven ahí en la más absoluta de

las soledades. Recemos por ellos, hagamos una merecida acción de gracias por los franciscanos y las demás órdenes religiosas que custodian el legado de aquellas venerables piedras del monte Tabor, la Vía Dolorosa, Magdala, Nazareth, Getsemaní, los pueblos del mar de Galilea, el Santo Sepulcro...

Ahora que el Niño nace en el pesebre que es nuestra vida, dediquemos unos minutos para orar en comunión con esas personas desconocidas, pero con las que, en el silencio de la oración, compartimos una misma misión. El administrador apostólico del Patriarcado de Jerusalén, monseñor Pierbattista Pizzaballa, aprovechó la Misa de Navidad con los cristianos de Gaza para recordarnos que «el verdadero cambio somos nosotros». Incluso en las peores circunstancias, el hombre puede elegir el bien, porque ninguna ley ni frontera puede hacer menguar la libertad que ese Niño que nace ha puesto en nuestro corazón. El hombre es agente de cambio en su vida diaria. Nosotros somos el posadero al que llama una familia en mitad de la noche. ¿Vamos a abrir la puerta? Con nuestros pequeños síes podemos avanzar en esa peregrinación a las afueras de uno mismo y al centro de la verdad.

AFP Photo / Thomas Coex



Colabora

Haz un donativo a **Alfa y Omega - Fundación San Agustín**
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Un año de fuego

María Martínez López

Latinoamérica «está en llamas. Lo que está sucediendo en Chile me asusta». En el largo vuelo de regreso de su viaje a Tailandia y Japón, el 26 de noviembre, Francisco aludió a la oleada de movimientos sociales que ha sacudido

al continente en los últimos meses. La comparaba incluso con lo ocurrido entre los años 1974 y 1980, aunque reconocía que, el análisis de un fenómeno con tantos matices según los países, se le escapaba.

Los conflictos sociales, con todo, no se circunscriben al ámbito hispanoamericano. En el mismo vuelo se habló de Hong Kong, donde las manifes-

taciones en contra del Gobierno central chino han alcanzado nueva fuerza y repercusión social, que se ha traducido en las urnas. Pero –añadía el Santo Padre– «piensa en Francia, la Francia democrática: un año de *chalecos amarillos*. Pensad en algunos países europeos. Problemas como ese también están presentes en España».

EFE / Orlando Barria



Ecuador, Chile, Bolivia, Colombia, Haití... las revueltas ciudadanas han recorrido Latinoamérica. Manifestaciones pacíficas se han mezclado con saqueos, enfrentamientos violentos y, en algún caso, ataques contra iglesias. La oleada muestra algunas de las heridas del continente, como la desigualdad económica y social, y se suma a la sangrante y enquistada situación de Venezuela (casi cinco millones de personas han huido del país) y Nicaragua. Los procesos de convocatoria de elecciones (Bolivia) o incluso reforma constitucional (Chile) dejan abierto el panorama para 2020.

AFP / STR



La Administración del presidente **Trump presume de haber reducido de forma drástica la entrada de inmigrantes.** El problema simplemente se ha trasladado con la política Permanecer en México, que ha obligado hasta a 70.000 personas a esperar en el vecino del sur su turno para solicitar asilo. Al tiempo, se han promovido acuerdos con países centroamericanos (bajo la falacia de que son seguros) para facilitar las deportaciones. Este drama, ilustrado por el ahogamiento en el río Bravo de Óscar y su hija Valeria, no es exclusivo de Estados Unidos: Europa sabe mucho de externalizar las políticas migratorias.

Mehdi Chebil / Polaris



Durante unas horas de la tarde del lunes 15 de abril, buena parte de Occidente contuvo la respiración: **la catedral de Notre Dame de París era devorada por las llamas** y corría el riesgo de derrumbarse. Todos los mensajes de apoyo subrayaban su valor histórico y artístico. Pero las oraciones y cantos espontáneos de cientos de franceses en las calles y el alivio al saber que se habían salvado sus tesoros desvelaban algo que el arzobispo de París no se ha cansado de recordar: ese impresionante monumento se levantó para albergar un Misterio que, con mucho, lo supera.

Andrew Parsons / i-Images / Contacto



La holgada victoria de Boris Johnson en las elecciones del 12 de diciembre en el Reino Unido allana el camino para la salida del país de la Unión Europea. Durante todo 2019 el enquistamiento de las posturas ha hecho que en varios momentos la posibilidad de un *brexit* sin acuerdo fuera demasiado real. Que el proceso vaya a acelerarse satisfará las demandas de los votantes británicos. Pero seguirán quedando pendientes los problemas de fondo: la profunda polarización social, las consecuencias para toda la sociedad de la nueva situación, y el ambiente de xenofobia que lo ha alimentado.

No mencionó el Papa en esa ocasión, pero sí unos días después, la situación en Irak. La violencia desencadenada desde octubre para reprimir las manifestaciones contra la corrupción y el mismo sistema político ya se ha saldado con casi medio millar de muertos y 20.000 heridos. Hasta tal punto que la Iglesia caldea, nada cobarde a la hora de celebrar la fe en las grandes fiestas aun bajo la amenaza de atentados yihadistas, ha cancelado las Misas del Gallo en la capital. La misma Iglesia, por otro lado, ha celebrado que –al igual que en el Líbano– este movimiento democrático ha unido a ciudadanos de distintas creencias, que reclaman como iguales una nueva forma de hacer política.

Pero, si 2019 ha sido un año de fuego, no ha sido solo por las barricadas ardiendo o por los disparos en las calles de tantos países. Tampoco por que una de las imágenes del año haya sido el incendio de la catedral de Notre Dame, accidental pero de gran impacto simbólico. Meses después, sonó la voz de alarma en la Amazonía, donde solo en agosto y en Brasil ardieron 1.698 kilómetros cuadrados. Casi todos los países que recorre este bosque tropical han sufrido un pico de incendios, alimentados por la actitud permisiva de gobiernos como el brasileño o el boliviano con la deforestación promovida por la agroindustria.

«El Amazonas es nuestro», afirmaba el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro. Actitud a la que respondía

el Papa, en una entrevista a *La Stampa* en agosto: «Estoy preocupado porque se escuchan discursos que se parecen a los de Hitler en 1934. “Primero nosotros. Nosotros... nosotros”; son pensamientos que dan miedo. El soberanismo es cerrazón. Un país debe ser soberano, pero no cerrado. Hay que defender la soberanía, pero también hay que proteger y promover las relaciones con los demás. El soberanismo es una exageración que siempre acaba mal: lleva a las guerras». Por eso, mientras regresaba de Japón, ante la convulsa situación en tantos países, pedía «ver las cosas con perspectiva», analizar cada fenómeno en profundidad, «y llamar al diálogo, a la paz, para que los problemas se puedan resolver».

AFP / Óscar del Pozo



La protección del medio ambiente despide el año con el **fracaso de la Cumbre del Clima de Madrid**, donde la falta de compromisos firmes se intentó disimular con el compromiso de ser más ambiciosos... más adelante. En el otro platillo de la balanza, este año ha visto el surgimiento de una mayor conciencia social, protagonizada sobre todo por jóvenes, a la espera de concretarse en cambios reales de vida. Desgraciadamente, mientras tanto, los bosques que son pulmones del mundo siguen siendo deforestados y los activistas y líderes indígenas que los defienden sufren cada vez más represalias.

Reuters / Tyrone Siu



Un fallido proyecto de ley para extraditar a delincuentes a la China continental **resucitó en Hong Kong la Revolución de los paraguas** de 2014 en defensa de los ámbitos de libertad de los que goza este territorio autónomo. La victoria de los demócratas en las elecciones locales ha mostrado la incidencia real del descontento y ha confirmado que se trata del principal desafío al que se enfrenta el régimen comunista. Otro frente abierto para Pekín son las filtraciones de periodistas que revelan con crudos detalles la vigilancia y persecución a la que se somete a la minoría musulmana uigur en la provincia de Xinjian.

Reuters / Athit Perawongmetha



El único delito de los 300 cristianos fallecidos y los 500 heridos en los atentados en Sri Lanka el 21 de abril fue celebrar la Pascua. Ha sido **el mayor ataque por motivación religiosa** en el año en que, por primera vez, se ha celebrado el Día Internacional de las Víctimas de la Persecución Religiosa, el 22 de agosto. Pero no ha sido el único: el año empezó con más de 20 cristianos muertos en Filipinas en enero, a los que siguió una cincuentena de musulmanes asesinados en Nueva Zelanda. Mientras, la persecución religiosa contra los cristianos se recrudece en la India, en Burkina Faso y en Eritrea.

Reuters / Khaled Abdullah



A pesar de los signos positivos de las últimas semanas, no parece próximo **un final para la guerra civil de Yemen**, que en cinco años se ha saldado con 100.000 fallecidos y millones de personas al borde de la hambruna. Un enfrentamiento alimentado por el juego de poder entre Arabia Saudí e Irán por el control de Oriente Medio. El de Yemen sigue siendo, además, un símbolo de las decenas de conflictos olvidados que atraviesan el planeta, con especial énfasis en África (República Democrática del Congo, República Centroafricana, Sudán del Sur...).

CNS



El Papa Francisco con un indígena de la Amazonía, en un encuentro enmarcado en el Sínodo

EFE / Vincenzo Pinto



El padre Arturo Sosa, superior de los jesuitas, sostiene el

Un Papa siempre en camino

▼ El 2019 de Francisco pasará a la historia como el año en que limitó la confidencialidad pontificia en los casos de pederastia, cambió a los responsables de la economía vaticana y viajó a países en los que los católicos son minoría. Sus desafíos para el 2020 pasan por terminar la reforma de la Curia, poner el broche al Sínodo del Amazonas y seguir visitando a los últimos

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

El 2019 pasará a la historia de la Iglesia como el año en que se limitó la confidencialidad pontificia en los casos de pederastia. Una reivindicación histórica de las asociaciones de víctimas. Francisco levantó el secreto pontificio con una ley que agiliza la tramitación de denuncias por la justicia civil e impone la obligación de cooperar cuando haya mandatos ejecutivos. También convocó en febrero en el Vaticano a toda la jerarquía episcopal para airear las responsabilidades de los obispos que encubrieron y obstaculizaron de la verdad saliera a la luz. Y dio resultado: «Confesamos que obispos, sacerdotes, diáconos y religiosos en la Iglesia [...] no hemos protegido a quienes más necesitaban nuestra ayuda», asumieron en un *mea culpa* general. Antes de esta minicumbre hubo un castigo ejemplar: la reducción al estado laical del excardenal estadounidense McCarrick, arzobispo emérito de Washington.

Las normativas contra la impunidad de los abusadores y sus cómplices han llegado en goteo. En primer lugar, el Pontífice recetó varias directrices, sin ningún vínculo legal. Después impuso ciertas normas de actuación; el resultado más vigoroso de la cumbre fue la publicación en mayo del *motu proprio Vos estis lux mundi*, un reglamento crucial para revertir las prácticas del encubrimiento, que deja claro que es responsabilidad de todos denunciar.

La mexicana Valentina Alazraki, que lleva 44 años como corresponsal de Televisa en el Vaticano, considera que Francisco reserva para el 2020 otros reajus-

tes que ayuden a las Iglesias locales a hacer frente a los abusos: «Si bien se le ve a veces cansado, conserva las energías para seguir ocupándose de esta grave realidad en la que la Iglesia se juega la credibilidad».

Junto con la española Paloma Gómez Borrero, Alazraki fue una de las primeras mujeres en acompañar a los Pontífices en el avión papal. A su juicio, otro tema que espera al Papa el año que viene es la relación con China. La designación del cardenal arzobispo de Manila, Luis Antonio Tagle, como nuevo prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, el ente del Vaticano que se encarga de las misiones, juega a su favor. «Además de abrir la Curia romana a un asiático, la madre del cardenal Tagle es china, lo que de alguna manera conecta con los esfuerzos de Francisco por mejorar las relaciones con el Gobierno de Xi Jinping», señala.

Nueva constitución apostólica

Con 83 años, Francisco pondrá un pie en su séptimo año al frente de la barca que guía a 1.200 millones de fieles en todo el mundo. Y con ello tapiará las últimas grietas de la reforma de la Curia. Tras cinco años de trabajo sin descanso del Consejo de cardenales, está previsto que el Papa publique a principios del año que viene la nueva constitución apostólica que sustituirá al texto legislativo *Pastor bonus*, promulgado por san Juan Pablo II en 1988. Pero lo importante ya está hecho: escoger a las personas que deberán ejecutarla desde los altos organismos de la maquinaria de la Santa Sede. Colocó a los mandos de la Secretaría de Economía –el organismo que gestiona, controla y

vigila todas las actividades económicas y administrativas de la Santa Sede y del Vaticano–, a un sacerdote extremeño, el jesuita Juan Antonio Guerrero. Al frente del AIF ha puesto al asesor de la Dirección del Banco de Italia en vigilancia bancaria y financiera, Carmelo Barbagallo, y el ex fiscal jefe de Roma Giuseppe Pignatone, dirigirá la fiscalía general del Vaticano.

El primer Papa latinoamericano ha roto moldes no solo con su estilo austero, sino también con su mensaje de una Iglesia inclusiva. En octubre trajo la región amazónica, una de las más pisoteadas del mundo a merced de los intereses de las empresas extractivistas, hasta el corazón del Vaticano. Los cantos y rituales de las comunidades indígenas, a menudo excluidas en su propia tierra, sonaron en la basílica de San Pedro mientras sus líderes rodeaban al Papa cogidos de las manos. La ecología integral y la cultura de estos pueblos estuvieron en el centro de las reuniones de los obispos, que sellaron un pacto frente al colonialismo que amenaza sus tierras. El Sínodo condenó el pecado ecológico, que el Papa ahora quiere introducir en el catecismo. «La reunión sinodal fue un banco de pruebas. Hizo aflorar ciertas polémicas. Por eso la exhortación apostólica que publicará en 2020 es tan importante», manifiesta Alazraki.

Viajes a países con católicos en minoría

Otra apuesta del Papa es la transformación de los modos pastorales de la Iglesia, para que se acerquen a las periferias. Así lo ha ido demostrando con los destinos elegidos para sus periplos apostólicos. De los once países que visitó este año, los católicos son minoría en siete: Emiratos Árabes, Marruecos, Macedonia del Norte, Bulgaria, Rumanía, Tailandia y Japón.

Francisco fue el primer Papa en pisar la península arábiga, cuna del islam, donde incidió en una de las metas de su pontificado: la necesidad del diálogo entre credos. Al abrigo de la celebración de los 800 años del encuentro entre san Francisco de Asís y el sultán egipcio Malik al Kamil, el Papa clamó que «las religiones



programa durante la cumbre de protección de menores

no pueden renunciar a la tarea urgente de construir puentes entre los pueblos y las culturas». El Papa tejó con cuidado las redes de un nuevo entendimiento con la religión de Mahoma junto al gran imán de la Universidad de al-Azhar, Muhammad Sayyid Tantawy, líder de la institución más prestigiosa del islam suní con sede en El Cairo. Juntos sellaron la declaración de Abu Dabi, en la que llaman al diálogo interreligioso. En marzo viajó a Marruecos con la intención de seguir apuntalando los puentes entre musulmanes y cristianos. Ante la mano férrea del rey Mohamed VI, reivindicó el derecho de los fieles a ejercitar su propio culto. Un derecho que no siempre es respetado en Marruecos, donde la Constitución castiga el proselitismo con la cárcel.

Francisco se convirtió en mayo en el primer Papa que pisaba Macedonia del Norte. Allí rindió homenaje a la madre Teresa de Calcuta, pero antes visitó las ciudades búlgaras de Sofía y Rakovski donde, además de estrechar lazos con la Iglesia ortodoxa, se dedicó a defender a los que buscan una vida mejor en Europa. Ante la mirada atónita de las autoridades del país que ha blindado sus fronteras con una valla kilométrica para impedir la entrada de migrantes dijo: «A vosotros, que conocéis el drama de la emigración, me permito sugeriros que no cerréis los ojos, ni el corazón, ni la mano a quien llama a vuestra puerta». Ese mismo mes visitó Rumanía para pedir el restablecimiento de la comunión entre católicos y ortodoxos.

Su viaje más extenuante lo llevó a África. Tres países en siete días: Mozambique, Madagascar e islas Mauricio. Un recorrido en el que hizo un llamamiento en favor del proceso de paz y de reconciliación en el continente y clamó contra la corrupción. El Pontífice comenzó el 2019 con la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, en la que llevó un mensaje universal de paz para toda la región donde los jóvenes sin posibilidades quedan atrapados en las garras de la violencia de las bandas. Y lo terminó en Tailandia y Japón. Durante su visita a Nagasaki e Hiroshima, donde los bombardeos de 1945 dejaron 246.000 muertos, hizo un alegato contra las armas nucleares.

Todavía no se conoce la agenda oficial de viajes para el año que viene. Pero Francisco ya ha mostrado su intención de visitar Sudán del Sur e Irak. De nuevo, los últimos en su horizonte.



Cardenal Miguel Ángel Ayuso Guixot, MCCJ*

Un paso más en el diálogo interreligioso: la fraternidad humana

«**D**ebemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto» (mensaje del Papa Francisco para la celebración de la 53ª Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2020).

El Papa está convencido de que no solo los creyentes, sino también todas las personas de buena voluntad, saben cuán necesario es hoy en el mundo en que vivimos el diálogo en todas sus formas. Religiones y culturas se enfrentan al desafío de sacar a la luz todo lo que es pacífico en ellas y difundirlo en el mundo. El diálogo interreligioso no es un lujo. Al contrario, es algo necesario y esencial al servicio del bien común y para el bien de la humanidad herida.

Este año, los viajes a los Emiratos Árabes Unidos y a Marruecos, el documento sobre la *Fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*, firmado por el Papa Francisco y el gran imán Ahmed al-Tayyeb en Abu Dabi el 4 de febrero, y el último viaje del Papa Francisco a Tailandia y Japón, fueron la base de un paso más en el camino del diálogo interreligioso: el de la fraternidad humana.

El documento de Abu Dabi es un texto histórico para los creyentes de las distintas religiones, como también para todas las personas de buena voluntad. Interpela e implica a toda la familia humana.

En el viaje apostólico a Tailandia y Japón (19-26 de noviembre de 2019), el Papa Francisco invitó a las tradiciones religiosas a compartir los valores del documento de Abu Dabi. Esto muestra cómo su contenido se está abriendo camino cada vez más entre otras tradiciones religiosas, más allá de las relaciones entre cristianos y

musulmanes, ya que su mensaje es universal y no limitado en el espacio ni en el tiempo. La declaración subraya la necesidad de pasar de la mera tolerancia a la convivencia fraterna.

Creo que, practicando en la libertad y en el respeto del derecho todo lo que la mayoría de las religiones tienen en común –oración, ayuno, limosna, peregrinación, etc.– demostraremos que los creyentes somos un factor de paz para las sociedades humanas y responderemos a quienes injustamente acusan a las religiones de fomentar odio y ser causa de la violencia.

Mi predecesor, el difunto cardenal Jean-Louis Tauran, estaba convencido de que «las religiones no son el problema, sino parte de la solución de lo que ocurre actualmente en el mundo» (*Je crois en l'homme*, Bayard, 2016). Él se entregó de lleno a promover el diálogo con las diferentes tradiciones religiosas, no para reafirmar los puntos ya en común, sino para buscar y construir otros nuevos.

De hecho, si Dios es el Creador de todo y de todos, nosotros somos miembros de una única familia y, por lo tanto, debemos reconocernos como tales. Este es el criterio fundamental que nos ofrece la fe para promover la convivencia humana: interpretar las diferencias que existen entre nosotros y dar soluciones a los conflictos.

Por eso, mirando hacia el futuro, debemos tomar conciencia de que las religiones no deben encerrarse en sí mismas sino que, como creyentes y permaneciendo bien enraizados en nuestra propia identidad, tenemos que disponernos, a pesar de nuestras diferencias y junto a todas las personas de buena voluntad, a recorrer el camino de la fraternidad humana.

***Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso**

AFP / Vincenzo Pinto



El Papa Francisco con el gran imán Ahmed-al-Tayyeb, en Abu Dabi

Un proyecto común en espera

Rodrigo Pinedo

El panorama político español ha cambiado a marchas forzadas en los últimos años. La tradicional alternancia entre PSOE y PP, bien con mayorías absolutas que ahora parecen inalcanzables, bien con apoyos puntuales de los nacionalistas, ha dado paso a un escenario de cinco partidos con implantación nacional y a cierta parálisis institucional, como se

Ángel de Antonio



El pasado 10 de noviembre, España afrontó las **segundas elecciones generales del año** y las cuartas en cuatro años, que se suman a las citas locales, autonómicas y europeas también a lo largo de 2019. En un escenario multipartidista y polarizado, al cierre de esta edición todo apunta a que el socialista Pedro Sánchez será investido presidente del Gobierno gracias a los apoyos parlamentarios de Unidas Podemos y los nacionalistas. Se abrirá así una legislatura turbulenta, en la que se debatirán leyes de marcado carácter ideológico como la de la eutanasia.

Escuelas Católicas



La ministra de Educación, Isabel Celaá, asecuró en noviembre, en el XV Congreso de Escuelas Católicas, que «de ninguna manera se puede decir que el **derecho de los padres a elegir centro** podría ser parte de la libertad de enseñanza». Aunque luego se desdijo a medias, afirmando que el Gobierno no quiere cambiar «para nada» los conciertos, es peligroso discutir que «a los padres corresponde el derecho de determinar la forma de educación religiosa que se ha de dar a sus hijos de acuerdo con su propia convicción religiosa», como recordó el presidente de la CEE.

ha confirmado en este 2019, en el que se ha hablado más de Franco que de los problemas urgentes de los españoles. Instalados en una dialéctica de buenos y malos, con una apelación constante a las emociones de los votantes, los líderes políticos a veces parecen olvidar que un país es un gran proyecto común y que, para avanzar, hace falta llegar a acuerdos.

España ha vivido su mayor periodo de paz y estabilidad en las últimas décadas porque en la Tran-

Jaime García



El Tribunal Supremo impuso en octubre penas de entre nueve y 13 años de cárcel a los **líderes independentistas condenados por sedición** en el juicio del *procés*. En los días siguientes, las calles catalanas fueron tomadas por los radicales, que prendieron fuego al mobiliario urbano y se enfrentaron a la Policía. Estas imágenes, que dieron la vuelta al mundo, escenifican la ruptura de la convivencia en Cataluña. La solución pasa por el diálogo dentro de la ley, que, como recordaron los obispos catalanes, es «un referente básico del ordenamiento social».

EFE / Raúl Caro



La Audiencia de Sevilla condenó en noviembre a 19 ex altos cargos socialistas de la Junta de Andalucía, entre ellos los expresidentes José Antonio Griñán (15 años de inhabilitación y seis de prisión) y Manuel Chaves (nueve años de inhabilitación), por impulsar un **«sistema fraudulento» de subvenciones** por 680 millones de euros. Poco después, la Audiencia de Álava condenó a dirigentes del PNV por tráfico de influencias, cohecho pasivo, malversación de fondos públicos, falsedad documental, blanqueo y asociación ilícita... Es la corrupción que no cesa.

sición, tal y como recordó el cardenal Blázquez en la última Asamblea Plenaria, hubo «grandes dosis de generosidad y confianza mutua» para llegar a «un consenso donde pudiéramos convivir todos en libertad y respeto». «La concordia dentro de las legítimas diversidades es un bien inestimable. Que la tentación del caos no prevalezca nunca sobre la unidad asegurada por la Constitución», aseveró el presidente del episcopado.

Archimadrid



El pasado 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, algunos templos amanecieron con **pintadas ofensivas a la fe católica** en sus fachadas y en distintos puntos de España se oyeron insultos a la Iglesia. El Arzobispado de Madrid manifestó «su dolor y su enérgica repulsa por este tipo de actos que quiebran la convivencia en sociedad» y, en un día en el que «se debería denunciar la discriminación y la violencia», recordó que «la verdadera igualdad nace del respeto a toda persona y sus creencias». Solo así se darán avances reales.

EFE / Javier Lizón



En varias ocasiones a lo largo del año, la Mesa por la Hospitalidad de Madrid ha denunciado que el Gobierno español, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital no sumen **esfuerzos para resolver la situación de las personas desplazadas** –entre ellas niños incluso–, que llegan a verse obligadas a dormir en la calle, a las puertas de un Samur Social, ante la insuficiencia de los recursos. Solo la solidaridad de la Iglesia y el compromiso de los vecinos ha logrado «evitar que se pateen su dignidad y derechos», como recordó la mesa.

Comunidad de Sant'Egidio



«¡No nos escondamos detrás del muro de la indiferencia!». Este es el grito que elevaron representantes de todas las religiones el 17 de septiembre en Madrid, en la clausura del Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* organizado por la Comunidad de Sant'Egidio y la diócesis. Frente a «la tentación» de pensar que problemas como las guerras, la seguridad, el calentamiento global, las migraciones o las epidemias se pueden solucionar «estando solos», reivindicaron la fuerza del «diálogo» y la «cooperación».

Movimiento Católico por el Clima



Pocas semanas antes de terminar el año, el filipino **Bernardito Auza** sustituyó a **Renzo Fratini** como nuncio en España. Con amplia experiencia diplomática en países como Haití, Madagascar, Bulgaria o Albania, en los últimos años ejerció como observador permanente de la Santa Sede ante la ONU y ante la OEA. Considerado por sus colaboradores como «un gran diplomático, un profesional del más alto nivel» y ante todo «un cura cercano», garantizará las buenas relaciones de España con la Santa Sede en tiempos que se prevén movidos.

ABC



El Museo del Prado ha celebrado este año su bicentenario, con muestras excepcionales como la dedicada a Velázquez, Rembrandt y Vermeer, la de los dibujos de Goya o la de *Fra Angelico y los inicios del Renacimiento en Florencia*, que se suman a su fantástica colección permanente. Fruto de ese esfuerzo, según informó su director, Miguel Falomir, a dos semanas de cerrar 2019 la pinacoteca ya había registrado un total de 3,3 millones de visitantes, una cifra récord que supone un 10,1 % más de visitantes que en 2018.



Monseñor Luis Argüello*

Procurando una Iglesia en salida

En el año que concluye, la Conferencia Episcopal Española ha desarrollado una intensa actividad. Por una parte, la ordinaria de las comisiones episcopales y los diversos órganos de la CEE al servicio de las diócesis españolas y de la comunión de los obispos y de estos con el Papa. Pero también ha sido un año

del que podemos resaltar algunos frutos singulares:

- La Conferencia Episcopal ha completado el trabajo de elaboración de unos nuevos estatutos con una reorganización de las diversas comisiones y una ampliación de tres a cuatro años en la duración de responsabilidades.

- Los seminarios tienen ya aprobado el Plan de Formación Sacerdotal, aplicación a España de la *ratio fundamentalis* de la Iglesia universal. Este plan incorpora la pastoral vocacional, el curso propedéutico y la formación permanente del clero.

- La Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida ha publicado el documento *Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida*.

- Los trabajos de la comisión, presidida por Juan Antonio Menéndez hasta su fallecimiento, para renovar los protocolos de actuación ante los abusos sexuales a menores, ha dado pie a fructíferos diálogos y toma de conciencia sobre los criterios de actuación. El vademécum anunciado por la Santa Sede en el encuentro del pasado febrero seguirá ayudando en el camino de abordar las conductas, la prevención de los abusos y el acompañamiento pastoral de las víctimas.

- La Conferencia Episcopal ha comenzado la preparación del Congreso Nacional de Laicos *Pueblo de Dios en Salida*, que se celebrará en febrero de 2020. En la fase preparatoria se han celebrado encuentros locales en la casi totalidad de las diócesis. El congreso reunirá en Madrid a 2.000 personas de toda España.

- Otro evento importante ha sido el Mes Misionero Extraordinario, que se celebró el pasado mes de octubre, convocado por el Papa Francisco y que propició un Congreso Misionero de preparación en el mes de septiembre y numerosas actividades en toda la Iglesia española.

- Los obispos españoles ganaron el 3 de abril el Jubileo por el centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús al peregrinar al cerro de los Ángeles en la diócesis de Getafe.

- Este año se ha hecho público el VIII Informe FOESSA, sobre la realidad social en España; en él se diagnostica la desvinculación y la falta de confianza como causas profundas de los problemas sociales. He aquí un desafío para la misión de la Iglesia en España.

*Secretario general de la CEE y obispo auxiliar de Valladolid

EP



Refugiados que encuentran posada

▼ El Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) en Portugal pone en contacto familias locales con refugiados para que convivan durante las fiestas navideñas. «Queremos darles la oportunidad de integrarse de la mejor manera posible, que es recibiendo el apoyo de los portugueses», explican desde la organización

Rodrigo Moreno Quicios

Annejuniore tiene 27 años y una hija de mes y medio: Diana. Las dos vienen de Camerún y, aunque solo llevan diez días en Portugal, ya han encontrado una familia con la que pasar la Navidad. «Me siento muy feliz y tengo muchísimas ganas de estar con esa gente que ha querido darnos la bienvenida. Si tuviéramos que pasar estos días solas me sentiría muy triste», confiesa la refugiada.

Ha sido posible gracias al Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) de Portugal, una institución que busca familias de acogida durante Nochebuena y Navidad. «Queremos dar a los refugiados la oportunidad de integrarse en nuestro país de la mejor manera posible, que es recibiendo el apoyo de los portugueses», explica a Alfa y Omega Mariana Coutinho, coordinadora técnica de esta institución en Portugal.

Según Coutinho, al vivir en sus propias carnes las tradiciones por-

tuguesas, los refugiados que pasan por este programa «pueden aprender nuestra cultura y el idioma». Además, al ser estas unas fechas señaladas, les protegen de la soledad que sufren los migrantes lejos de sus casas.

Las familias, a favor

Annejuniore y Diana son dos de los 150 usuarios que el Servicio Jesuita a Refugiados tiene en Portugal. De ellos, unos 70 han encontrado una familia con la que pasar la Navidad. En el caso de esta familia, su anfitriona se llama Alice y tiene 72 años. «Creo que puede haber un encuentro entre nosotros del que nazca una amistad que nos enriquezca mutuamente», considera la portuguesa.

Alice cuenta con el apoyo de su familia, quienes no han puesto pegas para sentar a una desconocida en su mesa. Contribuye a ello que Adel, su marido, sea de origen egipcio, por lo que en su casa siempre ha existido preocupación por la situación de los

Fotos: Servicio Jesuita a Refugiados



Annejuniore y Diana pasan una Navidad en familia gracias al SJR de Portugal

migrantes. «He acogido a muchas personas a lo largo de mi vida y nos gusta mucho hacerlo como familia», cuenta Alice, que puso su casa a disposición de los refugiados en cuanto el arzobispado de Évora pidió voluntarios.

Alice está convencida de que sus hijas Muna y Nura estarán encantadas de convivir con Annejuniore y Dia-

na. También los acompañará un viejo amigo con discapacidad que todos los años cena con la familia. «Van a quedarse a dormir todos y han preparado un montón de sorpresas al bebé», adelanta Mariana Coutinho. De esta manera, la familia quiere ayudarlas a las dos a entrar con buen pie en un país dispuesto a acoger.

«El objetivo del proyecto es unir dos mundos»

R. M. Q.

Lejos de Portugal, en Croacia, Rut también abre su casa durante el día de Navidad «porque es uno de los gestos más pequeños que podemos hacer por los refugiados». Se suma así a la cuarta edición de *Christmas lunch with a refugee*, una iniciativa del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) que pretende unir 160 personas entre locales y refugiados para que compartan la comida del 25 de diciembre.

«El objetivo del proyecto es conectar dos mundos, el de los refugiados y el de las familias», valora Tvrtko Barun, director del SJR en Europa del Este. «Esto tiene un gran valor simbólico. Compartir nuestras culturas

y hacer nuevos amigos puede ayudar a la integración de los refugiados en la sociedad croata», añade.

Rut está de acuerdo. A su juicio, compartir la mesa «solo es un pequeño paso para demostrar que queremos acogerlos». En su familia, donde todos son cristianos, creen que «si podemos, todos deberíamos hacer algo por quienes están lejos de sus casas». «La mayoría de los croatas somos católicos y la Biblia nos pide que ayudemos al que lo necesita», apunta.

Además, la joven croata considera que este encuentro es una oportunidad «para aprender sobre la valentía y el amor» y estar agradecidos «por lo bendecidos que estamos por no haber tenido



El programa *Christmas lunch with a refugee* mezcla locales y refugiados

Kivu, la guerra que no cesa

▼ «Mi país se ha convertido en un gran campo de fútbol, donde todos los grandes equipos se encuentran para jugar» a explotar y enriquecerse a costa de sus recursos naturales, denuncia la periodista y activista de República Democrática del Congo Caddy Adzuba. Especialmente atractivo resulta el subsuelo del este del país, golpeado desde los 90 por la acción de hasta 150 grupos armados

María Martínez López

A punto de cumplirse un año de las esperadas elecciones en la República Democrática del Congo, el segundo país más grande de África sigue sin levantar cabeza. El conflicto social suscitado en torno a las esperadas y polémicas elecciones del 30 de diciembre pasado se ha saldado con un cierto optimismo social en torno a las propuestas del presidente, Félix Tshisekedi, que sucedió a Joseph Kabila.

Pero, en el este del país, el conflicto en las regiones de Kivu del Norte y del Sur se ha agravado en las últimas semanas hasta tal punto que a finales de noviembre el Programa Mundial de Alimentos suspendió su actividad en la región. Después de que el Ejército lanzara una ofensiva contra las Fuerzas Armadas

ba, que visitó España para recoger el Premio Internacional Manos Unidas 60 Aniversario. El macabro juego no consiste en meter un balón dentro de una red, sino en aprovecharse al máximo de los recursos del país. «Hay árbitros, que intentan poner reglas al juego, pero el público, el pueblo congoleño, no está presente».

Democráticas (ADF por sus siglas en inglés), estas han respondido con una serie de ataques contra la población (y contra centros sanitarios que atienden la epidemia de ébola) que ya han causado más de 150 muertos. La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha alertado de que en la ciudad de Beni (Kivu del Norte) y sus alrededores, había ya a finales del mes pasado casi 300.000 desplazados internos.

Las ADF son el grupo armado más importante de los 150 que operan en la zona oriental, en la frontera con Ruanda, Uganda y Burundi; una zona que lleva inmersa en la guerra de forma casi continua desde los 90, cuando se iniciaron las dos guerras del Congo. Dos nuevas realidades hacen crecer la preocupación: los posibles vínculos de las ADF con el Estado Islámico, que ha empezado a reivindicar algunos de sus ataques, y el rechazo que la población está mostrando, a veces violentamente, por la inacción de la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización del país (MONUSCO), que este mes debería renovar su mandato en el Congo.

«Mi país se ha convertido en un gran campo de fútbol, donde todos los grandes equipos se encuentran para jugar», denunció el 11 de diciembre en Madrid la periodista y activista Caddy Adzu-



Reuters / Goran Tomasevic

Originaria de Bukavu (Kivu del Sur), Adzuba ha recibido múltiples premios, entre ellos el Príncipe de Asturias de la Concordia, en 2014, por su defensa de los derechos de los niños y las mujeres en zonas de conflicto y por su denuncia de la violencia sexual como arma de guerra. «En mi país –afirmó– se supera ampliamente la definición de violación de vuestros diccionarios: cuando hombres armados atacan aldeas indefensas, introducen a las mujeres por la vagina palos, cuchillos, botellas a las que han prendido fuego o incluso granadas que hacen explotar».

Desde Radio Okapi, puesta en marcha por MONUSCO; desde la red Altavoz para el Silencio, fundada por ella misma, y desde la Asociación de Mujeres de Medios de Comunicación del Este de Congo, Adzuba lucha por conseguir justicia, incluso ante la Corte Penal Internacional, para las mujeres víctima de violencia sexual. También para sanarlas y que sean capaces de retomar las riendas de su vida, y para formar un liderazgo femenino que sea capaz de luchar por mejores condiciones de vida y por una reparación por el daño sufrido, para ellas y sus comunidades.

Cada nuevo modelo de móvil, un día de luto

Dentro de la lucha social de la periodista Caddy Adzuba, hay un capítulo aparte destinado a denunciar los abusos cometidos en la extracción de recursos minerales del rico subsuelo congoleño y a que en el primer mundo se promuevan leyes y mecanismos serios de trazabilidad que aseguren que objetos diarios como móviles y tabletas se fabrican con materiales no vinculados a los conflictos en el país. No es casualidad que el este de la República Democrática del Congo, la zona más conflictiva,

sea también donde se encuentran casi todas las minas de coltán. «Las minas que están controladas por el Gobierno y tienen más seguridad, las de las multinacionales y en torno al 30 % de las artesanales –explica Adzuba a Alfa y Omega– coexisten con el otro 70 % de las minas artesanales, que son clandestinas y las gestionan las mafias». Estas son en las que trabajan miles de niños y en cuyo entorno se producen violaciones. Lo remoto de la región, el conflicto permanente y la permeabilidad de la frontera hacen posible que

los minerales extraídos en estas pasen a los países vecinos, desde donde terminan desembocando en el mercado internacional. Tampoco los minerales extraídos legalmente están libres de problemas: «El Gobierno es el primero que viola el código minero, pues los contratos que firma con las multinacionales lo incumplen». Por eso, «cada vez que vemos publicidad de que se lanza un nuevo móvil, para nosotros es un día de duelo. ¿Qué hay detrás de eso?». Por eso, más allá de su labor de lobby, pide concienciación y un cambio en

Fotos: Fundación Miranda



Aurelio Relloso probando el exoesqueleto después de perder totalmente la capacidad de andar



El Papa Francisco saluda a los residentes de

Cuando cumples tu último deseo

▼ La Fundación Miranda, dedicada a la atención especializada de las personas mayores y que preside el sacerdote bilbaíno Jokín Perea, desarrolla desde hace cuatro años el proyecto Último deseo, para cumplir los grandes anhelos pendientes de sus residentes. En octubre llevó a cuatro residentes –Ángela, Charo, Seve, Encarni y Amparo– hasta el Vaticano para asistir a una audiencia general y recibir la bendición papal. «Empezamos a detectar personas con una sensación tan grande de tener asuntos pendientes que afectaba de forma directa a su salud integral»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Lo habitual es que los hijos entierren a sus padres, pero en el caso de Aure parecía que iba a ser al revés. Su hijo tenía una enfermedad terminal y se encontraba ya en la última fase, en la de cuidados paliativos. Cualquier madre estaría a los pies de la cama de su hijo, pero a Aure, sin embargo, no le era posible. Su avanzada edad –102 años– y los 618 kilómetros de distancia entre Baracaldo, donde se encontraba ella, y la ciudad de Valencia, donde agonizaba él, hacían imposible que le acompañara en el momento de la muerte. Esto le

provocaba un intenso dolor, más allá de lo físico, que le impedía afrontar su propio final de vida con paz. «Ante las circunstancias concretas de Aure decidimos no quedarnos de brazos cruzados. Nos reunimos todo el equipo y vimos que ella tenía unas necesidades tan importantes para afrontar su cierre de vida que teníamos que hacer algo», explica Iván Llorente Zabala, psicólogo de la Fundación Miranda en la que Aure residía. Decidieron, entonces, organizar un viaje para salvar la distancia que separaba a madre e hijo y que así ambos pudieran despedirse por última vez antes de reencontrarse en el más allá. «Creíamos

que debíamos poner en marcha las adaptaciones necesarias para que esa persona pudiese viajar a la comunidad autónoma en la que estaba su hijo, poder darle un abrazo, hablar con él y elaborar ese duelo preventivo antes de que fuera demasiado tarde», asegura el psicólogo.

El viaje nunca pudo llevarse a cabo. «En las reuniones preparatorias se decidió de forma conjunta no realizarlo. Hubo una serie de factores que condicionaron a Aure y provocaron que ella misma decidiera al final no recorrer ese camino. Si bien es cierto, pudo tener finalmente ese contacto con su hijo, aunque de forma virtual a través

de videollamadas que le permitieron afrontar esa situación», asegura Llorente. Pero el aparente fracaso no fue tal. Todo el proceso de preparación del encuentro no fue en balde, sino que supuso un punto de inflexión para la fundación –actualmente presidida por el sacerdote diocesano de Bilbao Jokín Perea– tras el que surgió el programa Último deseo.

Asuntos pendientes que afectan a la salud

El proyecto nació hace cuatro años y «forma parte de la punta del iceberg del trabajo diario que se hace en la Fundación Miranda», explica Iván Llorente. «En nuestro día a día, procuramos conocer a fondo a cada persona, quiénes son, cuáles han sido sus decisiones en la vida, qué es lo que quieren». En este proceso «empezamos a detectar personas con una sensación tan grande de tener asuntos pendientes que afectaba de forma directa a su salud integral. Ya no entendemos la salud como algo físico solo, sino como un conjunto de situaciones emocionales, sociales, espirituales, afectivas... que conforman lo que es el ser humano en su totalidad». Así, «nos planteamos que quizá, abordando esas situaciones que tenían pendientes, podíamos ayudar a mejorar su autoestima, a mejorar el nivel de motivación para participar en programas, a eliminar estereotipos asumidos, a mejorar su calidad de vida».



la Fundación Miranda que viajaron hasta el Vaticano

Aure fue el eslabón cero del programa. Último deseo y, desde entonces, se han desarrollado otras once experiencias, como viajar por primera vez en avión para conocer en persona al presidente del Gobierno. O probar un exoesqueleto para «devolverle a Aurelio Relloso la independencia que siempre le ha definido y que perdió en 2017 al quedarse de forma repentina sin capacidad de andar –ha sido la primera persona mayor de 60 años en probar una de estas soluciones robóticas–». O subir por última vez al monte Gorbea y grabar la experiencia para que José Mari, que padece una enfermedad mental incapacitante que le impide crear nuevos recuerdos y que tantas veces estuvo allí de joven, pueda revivir el ascenso cada día gracias a las imágenes grabadas durante la subida. O un viaje a Roma para recibir la bendición papal, como en el caso de Rosario Careaga, que así cumplió la promesa hecha a su hermano, ya fallecido, de viajar juntos al Vaticano. «Era la ilusión de toda mi vida. Era un viaje que siempre quise hacer con mi hermano, que era visitador provincial de los hermanos de La Salle, pero nunca tuvimos ocasión. Y cuando él murió, perdí toda la esperanza de cumplirlo. Ha sido un sueño hecho realidad, una experiencia inolvidable y maravillosa», explica Charo a *Alfa y Omega* después de cumplir su último deseo hace poco más de un mes junto a otros cuatro compañeros de

la fundación: Ángela, Seve, Encarni y Amparo.

«No son excursiones, ni premios, porque no son experiencias al azar. Cada último deseo tiene unos objetivos muy claros que persiguen una serie de beneficios. Una vez que se establecen, se detectan qué apoyos son necesarios para que se pueda realizar y por último se desarrolla la experiencia para obtener los beneficios terapéuticos que se habían establecido previamente», concluye Iván Llorente.

Al cementerio de Grisaleña después de 70 años

En el caso de Esperanza de la Torre, aquejada de un constante dolor físico que le impide realizar y disfrutar de las actividades más básicas y cotidianas, su último deseo fue volver a Grisaleña, el pueblo de su infancia. «Allí murió mi hermana, se cayó en



Esperanza en el cementerio en el que están enterradas su madre y su hermana

el campo; mi madre no lo resistió, la pobre, y se fue con ella. Tras la muerte de su hija no quería comer, nada más que beber, beber y beber. Se quedó como un esqueleto y murió a los 62 años», rememora para *Alfa y Omega*. El trágico suceso apartó a la familia del pueblo y Esperanza nunca más pudo volver a despedirse de ambas. «No las visitaba desde que murieron en 1950, y quería despedirme de ellas».

Gracias a la Fundación Miranda, De la Torre pudo depositar un ramo de flores en las tumbas de su hermana y de su madre. Ella misma también recibió uno de manos del alcalde del pueblo, quien la recibió y la nombró vecina predilecta de Grisaleña. «Además, contactamos con sus antiguas amistades y visitamos algunos de los puntos significativos de los que ella misma nos hablaba constantemente en la fundación», ahonda Leire Acha

Piquero, responsable de Promoción de la Fundación Miranda.

Morir en paz

Esperanza en Grisaleña, Charo en el Vaticano o Aurelio con el exoesqueleto lograron saldar, de alguna forma, esa cuenta pendiente con la vida. «Pudieron cumplir su último deseo y eso hizo que, de alguna forma, volviera la tranquilidad a sus vidas y que resurgiera la personalidad única que tiene cada uno. Dejaron de ver las cosas imposibles para su edad y, sobre todo, dejaron de resignarse y de retraerse poniendo como excusa sus años», asegura Acha, al mismo tiempo que revela las motivaciones profundas –expresadas en una frase– de todo el equipo del proyecto: «La edad es un número muy fuerte frente al estereotipo, pero muy débil contra la ilusión y la perseverancia».

Patrimonio solidario

La Fundación Miranda nació en 1911 fruto de la última voluntad de Antonio Miranda y Arana –trabajador del sector textil–, que murió sin descendencia y legó todo su patrimonio para la creación de un asilo para los ancianos más desfavorecidos de Baracaldo. A lo largo de los años, la fundación también ejerció como hospital militar –durante la guerra civil–, como orfanato, como escuela-hogar para niños con discapacidad e incluso como colegio en 1967, ante la escasez de aulas. En la actualidad, se denomina como centro especializado en personas mayores, cuenta con 230 plazas y su presidente es el sacerdote Jokin Perea González. «Nuestro objetivo, a lo largo de toda nuestra historia, siempre ha sido el mismo: mejorar la calidad de vida de nuestros mayores. Hace 100 años era darles techo y comida y que no murieran en la calle. Ahora, ayudamos a nuestros residentes a afrontar ese final de la vida de forma personalizada, con una atención integral», explica Celia Gómez, directora de Estrategia Asistencial de la Fundación Miranda.

Rodrigo Moreno Quicios



Rosa y Marina visitan las luces de Madrid gracias a la iniciativa Taxi-Luz, organizada por los trabajadores del sector

Un viaje gratis en taxi para ver las luces de Navidad

▼ La iniciativa Taxi-Luz lleva gratis a los ancianos al centro de Madrid para que puedan ver la decoración navideña. Seguida por más de 200 conductores, esta tercera edición ya ha ofrecido un paseo especial a 800 personas mayores

Rodrigo Moreno Quicios

Rosa y Marina se conocen del centro de mayores Islas Filipinas que hay en el madrileño barrio de la Elipa. «Yo antes no tenía muchas amigas porque todos los fines de semana iba al pueblo con mi marido, pero cuando enviudé me apunté a estas cosas», cuenta la última, de 77 años. Subida a un taxi junto a Rosa, visita las luces de Navidad por cortesía de los trabajadores del sector.

Las lleva Félix, un conductor con el taxímetro apagado. «Muchos abuelos

nos preguntan: “¿Esto quién lo paga?”. Esto no nos lo paga nadie, lo hacemos voluntariamente y dedicamos un poquito de nuestro tiempo en realizar una buena acción», explica. En eso consiste Taxi-Luz, una iniciativa solidaria al margen de asociaciones y partidos políticos para enseñar a los mayores las luces del centro durante una época caracterizada por las grandes aglomeraciones. «Merece muchísimo la pena y todo el que participa repite», celebra este taxista.

«Mucha gente está sola en estas fechas y las familias tienen menos

tiempo porque cada vez hay que trabajar más horas», diagnostica Noelia Díaz, principal organizadora del evento. Casada con un taxista «y muy enreda», ha puesto en marcha la iniciativa en recuerdo de su abuela. «Tenía muchos problemas de movilidad, no podía salir y necesitaba un coche adaptado», cuenta. Ahora, a través de Taxi-Luz, intenta prestar a los ancianos la atención que sus familiares no pueden darles. «Por eso lo hacemos en días laborales, las familias pueden hacer las visitas durante el fin de semana y no queremos quitarles eso», explica.

La primera vez que se organizó Taxi-Luz tan solo participaron 19 taxistas. Ahora, en su tercera edición, la iniciativa ha reunido a más de 200 conductores a través del boca a boca, grupos de WhatsApp e incluso vídeos

de YouTube en los que se enseña cómo fueron las convocatorias pasadas. «Que seamos más coches implica que podemos llevar a más mayores. Algún centro lo comunica y se apuntan. Este año ya hemos llevado a 800 abuelos, ha sido todo un éxito», presume Félix.

El taxista está especialmente orgulloso de la campaña que organizaron la semana pasada cuando, después de visitar las luces navideñas, los ancianos acabaron en la bolsa de taxis de la Terminal 2 del aeropuerto de Barajas. «Allí preparamos una sorpresa. Hubo chocolate con churros y música navideña. Los abuelos se pusieron a bailar y hubo un ambiente maravilloso».

Mientras Félix maneja el volante y explica los detalles del proyecto, Rosa mira por la ventana a su paso por la puerta de Alcalá. «Este año han puesto el centro muy bonito, parece que hay una competición a ver quién lo ha puesto mejor», opina. A sus 83 años, se apunta a todas las actividades que puede para mantener la mente activa. «A lo mejor no me acuerdo de lo que han echado hoy por la tele, pero al pasar por estas calles recuerdo cosas que viví muy de cerca», confiesa.

Tras pasar más de 71 años en Madrid, se emociona al recorrer los rincones de su juventud. Aquí vino a los 12 años para trabajar en una frutería en la calle Narváez. Después, se casó y montó con su marido un puesto en el mercado de La Elipa que mantuvo durante 35 años. Tras la muerte de este, la tienda permanece cerrada.

«Ahora salimos muchos días las dos solas porque no tenemos marido que nos acompañe», explica Mariana, quien ha encontrado en Rosa a una amiga. «Me lleva a todos los sitios, se orienta genial y a veces ni siquiera sé adónde voy», cuenta Mariana, quien no es una persona especialmente fervorosa, pero está descubriendo ahora las iglesias de Madrid. «A ella le conviene andar y, como a mí me gusta ir a Misa, ella va también. La llevo para que pida por sus hijas», explica Rosa.

Esta Navidad, Rosa espera la visita de sus tres hijos y tres nietos. «Los veo muy a menudo y muchos domingos vienen a comer, pero cuando vienen todos, nos juntamos diez y estoy tan contenta», cuenta. También Marina espera estar acompañada en estas fechas, aunque su familia no es tan numerosa. Tiene dos hijas, pero una vive en Italia, por lo que le ilusiona especialmente verla a ella y a sus nietos.

El paseo de los villancicos y la ilusión

R. M. Q.

Iniciativas como Taxi-Luz no son exclusivas de Madrid. Este año, los taxistas de Valladolid han llevado gratis por primera vez a los ancianos a ver las luces de Navidad. Con una caravana de 53 coches, más de 150 mayores han podido visitar el centro vallisoletano ataviados con

guirnaldas y escuchando villancicos. Los ancianos, procedentes de residencias, han atravesado la ciudad desde la calle Zorilla hasta la plaza Mayor en un recorrido de una hora que coincide con las vías mejor iluminadas.

También dos localidades andaluzas, Marbella y Antequera, celebran su particular versión de Taxi-Luz.

En el primer caso, bajo el nombre de El paseo de la ilusión, la iniciativa cumple cuatro años, ha llevado a 200 mayores al centro de la ciudad y ha sido organizada por varias asociaciones del taxi. En el caso de Antequera, 17 vehículos han enseñado las luces de la ciudad a medio centenar de mayores de las residencias de San Juan de Dios y La Vega.

Francisco J. de las Heras



Calle Santiago de Valladolid

Fiesta de la Sagrada Familia

«Se trata de vivir la fe de forma sencilla»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Para nosotros la transmisión de la fe es muy importante. Intentamos hacerlo desde la cuna, que nuestros hijos la vivan desde que nacen, en casa y en nuestro entorno, en el colegio y en la parroquia», afirman Ana y Gabriel, que este domingo participarán en la catedral de la Almudena en la Jornada de la Sagrada Familia, una fiesta que se celebra en toda España con el lema *La familia, escuela y camino de santidad*.

Como padres de cuatro hijos de entre 9 y 15 años, ellos viven el lema de esta jornada cuidando mucho la formación y participando en escuelas de familias y COFs, y formándose en educación afectivo-sexual, hasta el punto de que también ellos son ahora monitores de estos cursos para chicos que cursan la ESO.

Esta dimensión formativa no les ha hecho olvidar que lo más importante de su familia es su propio matrimonio: «La verdad es que, con los hijos y el trabajo, es fácil que todo te desborde. Por eso tenemos nuestro rato juntos cada día cuando los niños se acuestan, y todos los jueves salimos a tomar algo, para charlar con tranquilidad y tener nuestro tiempo para nosotros», afirman. Además, «pertenecemos a un grupo de matrimonios en nuestra parroquia con los que nos reunimos una vez al mes, e intentamos hacer una escapada juntos una vez al año tirando de abuelos».

La oración individual y como matrimonio, y el rosario con los niños, completan una vida familiar en la que intentan «que todo sea muy normal».

«No hay que hacer grandes cosas. Se trata de vivir la fe de forma sencilla, de educar en valores y de poner a los demás antes que a uno mismo. Al final, si lo vas practicando en el día, acaba saliendo de forma natural».

«Familia somos todos»

Ana, Gabriel y sus cuatro hijos van a participar el domingo en la Jornada de la Sagrada Familia en la catedral de la Almudena, donde el cardenal Osoro bendecirá durante todo el día a las familias y a quienes se acerquen al templo. El arzobispo bendecirá también a las parejas de novios que se están preparando para recibir el sacramento del Matrimonio. Y por la tarde, habrá una hora santa, abierta a todos, en la que el arzobispo de Madrid irá por el templo bendiciendo a las familias con el Santísimo.

Para María Bazal, delegada de Laicos, Familia y Vida junto a su marido, José Barceló, el purpurado «es un enamorado de la familia, y sabe que cuidando la familia la sociedad mejora. Por eso quiere estar a pie de calle escuchando a las personas que pasan, en todas situaciones y condiciones, y la gente lo agradece mucho. Hay muchas personas a las que incluso el cardenal les hace luego un seguimiento, sobre todo gente en situaciones muy dolientes y frágiles».

La organización de esta fiesta pone como «referente maravilloso» de las familias de Madrid a la Sagrada Familia de Nazaret, «que es un icono para la familia cristiana y para cualquier familia, porque llega a creyentes y a no creyentes. Familia somos todos, y por eso la de Nazaret es una institu-

Familia Mesas Molleda



Ana, Gabriel y sus hijos participarán en la Almudena en la fiesta de la Sagrada Familia

ción que conecta con la realidad de todos».

Se trata de una realidad «llena de exigencias y responsabilidades cotidianas, además de obligaciones, intereses y condicionantes que nos vienen del mundo profesional, económico, cultural y educativo», afirman los obispos de la Subcomisión de Familia de la CEE, que con ocasión

de esta fiesta recuerdan que «la vida familiar cotidiana y concreta, con su increíble riqueza y variedad, ha de ser el contenido real de esa santidad a la que estamos llamados. Ese camino concreto se habrá de ir llenando de acogida, de esfuerzo y entrega, de donación generosa, de trabajo y servicio generoso para poder así recorrer el camino de las bienaventuranzas».

Archidiócesis de Toledo



Toledo por la vida

Alfa y Omega

Cada día 300 bebés son víctimas del aborto en España. Por eso el Proyecto Mater ha convocado en Toledo la campaña 28-D. *Con V de Vida*, una iniciativa que, con motivo del 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes, se invita a toda la sociedad a unirse en torno al sí a la vida, y a rezar por los bebés abortados, por sus madres y por todas las madres con síndrome postaborto.

«En España apenas hay iniciativas que promuevan el sí a la vida en el que todas las entidades, estamentos, asociaciones e instituciones se unan un día en torno a este fin común», señala Javier García-Cabañas, secretario general del Proyecto Mater. Por eso, «desde la archidiócesis de Toledo promovemos iniciativas para recordar a los no nacidos y unirnos en oración y acción con este objetivo».

Esta campaña se traducirá en sendos actos en Talavera de la Reina y

en Toledo el día 28, donde se leerá un manifiesto y se rezará el rosario. También se ha pedido que, en los perfiles de redes sociales, se ponga un lazo bicolor diseñado para la ocasión, y que se difunda la imagen de una vela junto a una oración por los no nacidos y sus madres.

«Son iniciativas simbólicas que sirven para que llegue nuestro mensaje a todos los ciudadanos. Porque es nuestro deber y obligación defender la vida humana», concluye García-Cabañas.

Festividad de la Sagrada Familia

«Tomó al niño y a su madre»

CNS / Cortesía de la Abadía de la Inmaculada Concepción



Huída a Egipto. Abadía de la Inmaculada Concepción en Concepción (Estados Unidos)

Leon XIII estableció la fiesta de la Sagrada Familia para ofrecer al mundo un modelo evangélico de vida. Puesto que nuestros días no transcurren de modo abstracto, sino en un ambiente en el que estamos rodeados de personas, amigos o compañeros de trabajo, los cristianos necesitamos ver la posibilidad de responder a la llamada de Dios también en los ámbitos más coti-

dianos de nuestra existencia. El más significativo de ellos es, sin duda, el núcleo familiar. Son varios los elementos que descubrimos durante estos días al contemplar el misterio del nacimiento del Redentor. Tanto la Palabra de Dios como los belenes nos permiten ver a Jesús rodeado del cariño de María, su madre, y de José. Las circunstancias que rodearon este nacimiento no son meramente acci-

dentales, sino que también muestran y anticipan el modo de vida y el destino que tendrá este niño. El pesebre y el establo nos indican la pobreza con la que viene al mundo el niño, vaticinando ya una existencia puesta por completo en las manos de su Padre Dios.

La huida a Egipto

El Evangelio de este domingo se detiene en un episodio significativo y conocido por todos desde pequeños: la maldad de Herodes, que busca a Jesús para matarlo, y la consiguiente huida de la Sagrada Familia hasta que muere Herodes el Grande. No podemos, sin embargo, pasar por alto algunos detalles del pasaje. El primero de ellos es que, una vez más, el Evangelio nos aporta algunas coordenadas geográficas y temporales útiles para encuadrar a Jesús en la historia concreta de Israel. Las referencias a Herodes el Grande o a Arquelao han servido para determinar con exactitud el momento del nacimiento de Jesús; y la referencia a Belén, Nazaret y Egipto ubicarán a Jesús en un lugar preciso. De este modo, el Evangelio acentúa la realidad histórica de un acontecimiento que realmente se dio, frente a quienes dudaban en el momento de redacción de los Evangelios de un real nacimiento del Hijo de Dios según la carne. Un segundo detalle se refiere al exilio en Egipto. Puesto que el Evangelio según San Mateo fue escrito fundamentalmente para los cristianos procedentes del judaísmo, el evangelista insistirá en mostrar a Jesús como quien cumple en su persona las profecías del Antiguo Testamento. Los hechos de volver de Egipto o de ser llamado nazareno habían sido anunciados siglos antes de su realización. En relación con este dato, es típico de Mateo querer explicar, a modo de catequesis, la identidad, misión y repercusión de la venida del Señor para los hombres. No son necesarios demasiados argumentos para comprobar que se pretende aquí poner en paralelo a Jesús con Moisés: un niño salvado de la muerte, la muerte de muchos inocentes y la salvación de Israel a través de su persona son algunos de los elementos que situarán a Jesús como un nuevo Moisés.

El modelo de la Sagrada Familia

En la familia de Nazaret hallamos ante todo a una familia unida, cuya fuerza nace de la docilidad al cumplimiento de la voluntad de Dios. Los relatos de la infancia insisten en esta obediencia de Jesús, cuya vida fue no realizar sus deseos, sino los de su Padre; de María, cuyo sí fue determinante en el momento de la Encarnación del Señor; de José, que no dudó ni en aceptar a María como su esposa, al conocer que esperaba un niño, ni en huir con Jesús y María a Egipto para luego regresar. Esta aceptación de la voluntad divina sitúa a la Sagrada Familia como el ejemplo máximo de apertura y escucha a la Palabra de Dios en unas circunstancias especialmente adversas. La Sagrada Familia aparece, pues, como una referencia clave para los momentos en que afrontamos dificultades de cualquier tipo. El modo de hacer frente a los sufrimientos no ha de ser otro que la unidad, que se manifiesta en el profundo amor y entrega mutuo, y el sometimiento a la voluntad de Dios, que nos garantiza la realización plena de nuestra propia vocación.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

Quando se retiraron los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a

su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno.

Mateo 2, 13-15. 19-23

Estamos celebrando la fiesta de Navidad, fiesta de la luz y de la paz, fiesta del asombro, fiesta de la alegría que se expande por todo el universo. Dios se ha hecho hombre, Dios con nosotros, Dios entre nosotros. Desde Belén, un lugar pobre e insignificante en este mundo, Dios se dirige a nosotros. Desde aquel silencio de Belén donde en el momento del nacimiento solo estaban María y José, Dios nos interpela. Nos muestra su amor y cariño, nos invita a renacer en Él: el Eterno ha descendido al hoy del efímero mundo y es capaz de arrastrar nuestro hoy que es pasajero al hoy perenne y terno de Dios. Qué fuerza tiene para nosotros pensar esto: Dios renuncia a su esplendor divino y desciende a un establo donde podemos encontrarlo, de tal modo que su bondad, su cariño, sus entrañas de amor y de misericordia nos toquen. Se nos comunican para que así nosotros podamos comunicarlo a los demás.

Si, nació de noche y fue anunciado de noche. ¿Qué nos quiere decir esta realidad, del modo, la hora y el lugar donde se hace presente Dios? Nació de noche cuando todos los hombres descansamos de la fatiga de cada día, pero Dios desea comunicar desde el primer momento de su estancia entre nosotros que quien elimina y quita fatigas es Él. Recordemos las palabras que más tarde, en sus años de vida pública, nos dirá: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré». Y fue anunciado de noche a «unos pastores que vigilaban por turno sus rebaños» (Lc 2, 8). Quería darse a conocer a los hombres como Luz en medio de la noche. A los pastores los envuelve esa Luz nueva: «La gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor» (Lc 2, 9).

La celebración de la Navidad tiene esta fuerza siempre: «Hoy en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor» (Lc 2, 11). La humanidad necesita de este anuncio claro, también en medio de la noche, pues en todas las latitudes de la tierra hay y surgen muchas oscuridades. Dios quiere hacernos ver que al Dios con nosotros, lo necesitamos; tenemos necesidad de su Luz, esa que penetra toda clase de oscuridades. Cuando recibieron la Buena Noticia, la decisión de los pastores fue inmediata: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (Lc 2, 15b). Necesitamos la Luz. Dios ha nacido para todos los hombres, toca toda la historia; no es una crónica social de las muchas que leemos, sino que toca y trastoca la historia, nos dispone a andar por este mundo de un modo absolutamente nuevo, nos regala un modo de existir, de vivir, de relacionarnos, de comprender todo lo que sucede. ¡Qué bien entendieron los pastores esto!

Dios que viene a nuestro encuentro como un niño indefenso. Y lo hace para que podamos así amarlo. ¿Quién viene a un niño recién nacido, además en el lugar en el que nace, no siente ternura y necesidad de regalarle su amor? Él viene así a este mundo para que sintamos

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Nació y fue anunciado de noche

▼ Dios ha nacido para todos los hombres; no es una crónica social de las muchas que leemos, sino que toca y trastoca la historia, nos dispone a andar por este mundo de un modo absolutamente nuevo, nos regala un modo de existir, de vivir y de relacionarnos

Valerio Merino



Nacimiento en la calle Carbonell y Morand de Córdoba, en 2018

mos hasta dónde llegan la ternura y el cariño de Dios. Renuncia a su poder divino y desciende a un establo como un niño para que así podamos encontrar a Dios, estar con Él, hacernos semejantes a Él. Dios no es un desconocido, es accesible a todos los hombres, se hace nuestro prójimo.

El verdadero regalo: ¿me doy a mí mismo?

¿Os habéis parado a pensar por qué en Navidad nos hacemos regalos? Ojalá sepamos descubrir que es para imitar a Dios, que se ha dado a sí mismo. Dejemos que esto alcance nuestro corazón y, entre los regalos que compramos, nunca olvidemos todos, esposos, padres e hijos, el verdadero regalo: ¿me doy a mí mismo? ¡Cuánto cambiaría nuestro mundo! Esto no se compra, te lo regala Jesús, pero es necesario que lo dejes entrar en tu vida.

Siento la necesidad de proponeros estas bienaventuranzas. Confío en que durante este tiempo de Navidad, en torno al Niño Jesús, podáis recitarlas en voz alta y convertirlas en oración:

1. Bienaventurados cuando descubrimos en la sencillez de Belén a quien nos pide nuestro amor. No quiere abrumarnos con su fuerza ni con su poder, sino regalarnos su Amor.

2. Bienaventurados cuando estamos dispuestos a dejar entrar en nuestro interior, en nuestras familias y en nuestras ciudades y pueblos, al Dios que nace en Belén que todo lo cambia.

3. Bienaventurados cuando celebramos la Navidad como creyentes, es decir, cuando reafirmamos con fuerza y valor el misterio de salvación, que se muestra en Belén y que revela el camino que nos lleva a la plenitud.

4. Bienaventurados cuando nos acercamos al establo de Belén y contemplamos, por una parte, la tierra maltratada y, por otra, la belleza y dignidad que viene a traer Jesús. Navidad es la gran fiesta de la creación.

5. Bienaventurados cuando descubrimos que la gran Bienaventuranza es Jesús, que trajo y encendió para cada ser humano una luz espléndida e imperecedera. Con Él vino al mundo la gran esperanza.

6. Bienaventurados cuando descubrimos en el nacimiento de Jesús en Belén el acontecimiento histórico que, desde hace más de 2.000 años, interpela a los hombres y mujeres de todo tiempo y lugar, siendo tú testigo de la interpelación.

7. Bienaventurados porque Jesús, al nacer en Belén, lo que desea y quiere es iluminar la vida de todo ser humano que vive en tinieblas y en sombra de muerte: miseria, injusticia, guerra...

8. Bienaventurados si somos capaces de ver que la Navidad no ha pasado. Somos contemporáneos de María y José, de los pastores y de los Magos. Si vamos con ellos, nos sentiremos llenos de alegría, pues Dios quiere ser Dios con nosotros.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Los niños de la mariposa azul

▼ La Clínica Universitaria de Navarra ofrece a madres y padres de recién nacidos en cuidados paliativos un acompañamiento especial, en el que «el tiempo no se mide en minutos, sino en amor»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Tu bebé viene con una malformación grave. ¿Quieres abortar?». Marie no se podía creer lo que estaba escuchando en la sala de ecografías de un hospital público. Tampoco su marido, Pablo, a quien el médico no se dirigió en ningún momento. Ambos habían acudido ese día al hospital a una revisión habitual de su embarazo, el primero de su corta vida de casados. En la sala los médicos empezaron a preocuparse y le llegaron a hacer hasta tres ecografías para asegurar el diagnóstico: su bebé venía con anencefalia, una enfermedad en la que el cráneo no se cierra, con nulas probabilidades de sobrevivir tras el parto. En su gran mayoría, estos niños son abortados y no se les permite ni siquiera nacer.

«No nos acabábamos de creer lo que nos estaba pasando. No nos dieron otra alternativa que no fuese el aborto. “Venís mañana y en 30 minutos se soluciona”, nos dijeron. Ni siquiera nos habían dicho el sexo de nuestro hijo», confiesan hoy al recordar aquel día.

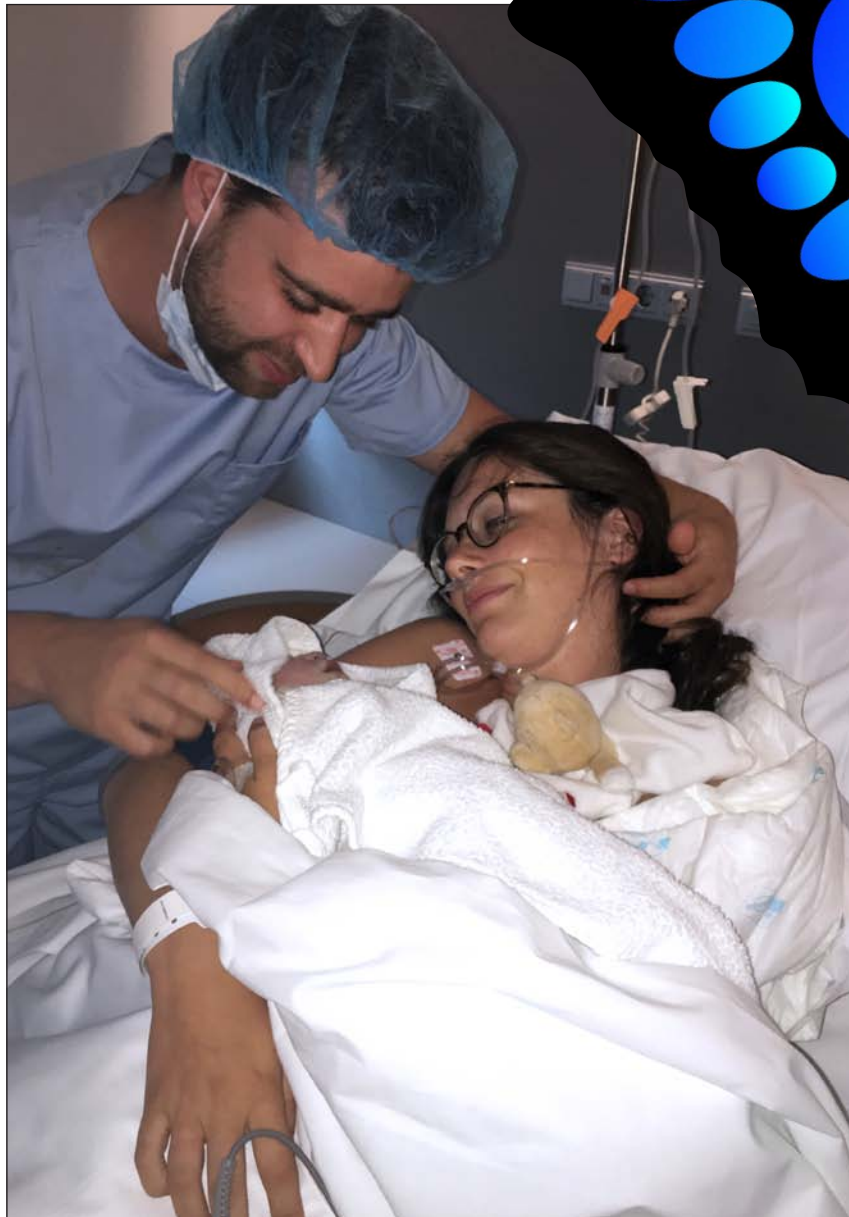
Fueron a otro ginecólogo amigo que les confirmó la enfermedad de su bebé y les dijo que era una niña, pero estaban decididos: «Un aborto sería quitar la vida a nuestra hija y no entraba en nuestros planes. Decidimos darle el nombre de Elena». Su familia y sus amigos se volcaron con ellos y así oyeron hablar del programa Te acompaña de la Clínica Universitaria de Navarra (CUN).

Este programa puntero en cuidados paliativos perinatales tiene dos años de antigüedad y en este tiempo ha atendido una quincena de casos, en las sedes de Madrid y de Pamplona. «Mientras que lo habitual en otros centros es la recomendación de abortar, nosotros acompañamos a la mujer en todo el proceso de lo que le queda de embarazo, que es muy duro, y en los cuidados perinatales, ya que los niños no suelen sobrevivir al mes», afirma Dolors Marco, directora de Reputación de la CUN. «Muchos mueren a las pocas horas o algunos días después. Los padres lo saben, pero por cuestiones éticas y convicciones personales buscan otra alternativa de acompañamiento, en la que se acompaña a la familia y se cuida al bebé con cuidados paliativos».

«El día más bonito de nuestra vida»

Es la experiencia que se llevaron Marie y Pablo: «Allí nos dijeron que los seres humanos medimos el tiempo

Pablo González



Marie y Pablo, con Elena en brazos

po en horas y minutos, pero que hay otro modo de medir el tiempo, que es en amor. Teníamos claro que el poco tiempo que íbamos a vivir con Elena lo viviríamos a tope». En la CUN les dieron todo su apoyo: «Se centraron por completo en nosotros y en cómo aliviar nuestro sufrimiento. Cada vez que íbamos salíamos con una sonrisa».

Fueron pasando las semanas, el embarazo seguía normal, hasta que llegó el momento de planificar el parto. El 19 de junio de 2019 ingresaron a Marie, pero el parto se alargó y, al final, tuvieron que hacerle una cesárea. «Estuvimos muy tranquilos todo el tiempo, y todos estuvieron supercariñosos con nosotros, nos dieron mucho amor», reconocen. En determinado momento, a las 8:40 horas, Elena nació al fin, le pusieron un pequeño gorro

en la cabeza y «me quedé asombrado, qué niña tan guapa», recuerda Pablo. La bautizó rápidamente y luego se la pasó a Marie; en una sala adyacente esperaban todos los familiares, que pudieron estar con la pareja y recibir al nuevo miembro de la familia durante todo el día.

Al cabo de un rato, con la niña en brazos de sus padres, «me di cuenta de que algo en Elena se estaba apagando», recuerda su padre. Elena pudo pasar dos horas y once minutos con ellos, hasta que desde sus brazos volvió a nacer, esta vez a la vida eterna.

Marie recuerda que «teníamos una sonrisa enorme. Sabíamos que Elena se había ido, pero estábamos felices de haber estado con ella después de nueve meses esperándola». Su marido confirma que «habíamos ido a

la clínica pensando que iba a ser el día más triste de nuestras vidas, y en realidad fue el más bonito».

Un duelo positivo y gratificante

En la Clínica de Navarra, «el trato que nos dieron fue estupendo, y nos hemos sentido muy queridos. Nos dieron un apoyo personal increíble. Cada día de recuperación en el hospital subían a vernos los médicos, las enfermeras y las matronas, a saludarnos y a darnos los besos. Cuidaron todos detalles», hasta el ponerles en una planta en la que no podían escuchar los llantos de otros bebés recién nacidos. De hecho, el personal de la clínica pone a la puerta de la habitación de estas madres un dibujo de una mariposa azul, un símbolo internacional de enfermería en casos de duelo perinatal.

Los artífices del programa CUN te acompaña son los doctores Juan Luis Alcázar y Luis Chiva, que afirma que «es posible acompañar a una mujer con un bebé de mal pronóstico y generar un duelo positivo y gratificante para ella. “Habría pasado por esto mil veces con tal de abrazar a mi hijo”, me dicen estas mujeres. Muchas veces no se comprende la angustia que sufren,





lo que se asustan cuando les dicen que su única salida es abortar». Además, «estamos del lado del ser humano más desprotegido que hay: un feto con una esperanza de vida corta».

De momento, la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia ha pedido a la CUN que exponga el programa, porque, como explica Mercedes Gutiérrez, supervisora de Obstetricia y Neonatología, «los padres pasan mejor el duelo cuando pueden acoger a su hijo en brazos, y cuando se les permite que fallezca en sus manos».

Mercedes cuenta también que a los padres les dan una cajita de recuerdo,

con un mechón de pelo, un trozo del cordón umbilical, la huella del pie y de la mano, y una foto con su bebé.

«Los padres lo agradecen mucho. Al final te das cuenta de que es mejor que tapar las cosas. Prefieren haber disfrutado de ese hijo enfermo el tiempo que hayan podido, que haberle abortado antes de nacer».

Además, «en la sanidad pública, ante este tipo de casos solo se orienta a abortar, pero aquí hemos tenido niñas muy enfermas que ya tienen años de vida. Lo que pasa es que al tener síndromes raros no se les deja nacer y, en realidad, no se sabe bien cómo va a evolucionar su patología».

Andrés Castillo



Andrés Castillo, capellán del Hospital Niño Jesús

Lo mejor para un pequeño terminal

El director de Innovación Tecnológica Pediátrica del Hospital Niño Jesús, en Madrid, es al mismo tiempo el capellán del centro. Doctor en Informática de formación, Andrés Castillo lleva 15 años atendiendo a los niños del centro y a sus familias, un tiempo que le ha permitido proponer una iniciativa encaminada a aliviar el sufrimiento tanto de los niños como de sus padres: la tecnomonitorización de los pacientes en sus domicilios. Se trata de seguir desde el hospital las constantes y parámetros los niños de la unidad de cuidados paliativos, y que el cuerpo médico sepa en todo momento cómo está el paciente. «El niño está controlado y vigilado 24 horas, y lo mejor es que el niño está en su casa, evitando las infecciones hospitalarias y acompañado de su familia», dice el capellán.

Con este sistema, que ya se ha probado en Valencia, se evita el desgaste de las familias en el hospital. «Muchas veces el niño está enfermo desde que nació, y se ha pasado toda su vida entre

médicos –explica Andrés–. La atención domiciliar es un descanso para él y también para sus padres, porque venir cada día al hospital es muy duro, y supone una tensión para la pareja. Aquí hemos tenido parejas que se separan y se divorcian porque no lo pueden soportar».

Con este programa, si los padres pueden, «hasta se pueden plantear volver a trabajar, y la vida de los hermanos y abuelos adquiere más normalidad». Además, monitorizando desde casa al niño, «muchas veces la curación se acelera», dice el capellán, que refiere el caso de Adrián, un niño valenciano que es el primer niño en España y Europa que se benefició de estos sistemas de telemonitorización domiciliar. Adrián pasó sus dos primeros años de vida en el hospital, y luego logró ser monitorizado en casa, desde donde fue cuidado por sus médicos, sin pérdida de la calidad asistencial. Sufrió una insuficiencia respiratoria grave pero hoy Adrián es un niño feliz, al que se le dio de alta por

curación.

«No es un milagro, simplemente se cambió el modo de tratamiento, aun siendo un niño terminal. Se le monitorizó y salió adelante. La mejor medicina para un niño terminal es estar con sus padres y hermanos en casa», dice Andrés. Sin embargo, no es lo habitual: si un niño está en la unidad de cuidados paliativos, lo normal es que fallezca. Después de 15 años como capellán ha visto morir a muchos niños, y ha sido testigo de «historias muy bonitas», en las que gracias a la enfermedad de sus hijos «algunos padres han empezado un proceso en el que poco a poco han encontrado la fe y el poder de la oración», un proceso en el que también ha acompañado a personal del hospital. Para Andrés, «estos niños son especiales», y refiere que «los hay que son santos, que viven sus últimos momentos con una fe que impresiona. He tenido niños que se mueren en los brazos de la Virgen, literalmente, te lo dicen ellos mismos. Muchos tienen una fe mucho más fuerte y sencilla que la de cualquiera de nosotros». Con los padres, «lo más importante que es dejen irse a los hijos cuando ya no pueden más.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Comedor parroquial, Venezuela. © ACN

Yo contigo, VENEZUELA

Con la Iglesia das Vida a un país que se muere.

Haz algo **grande** por Venezuela

Dona: 91 725 92 12 | yocontigovenenezuela.org

Católica, casada con un luterano y amiga de Pablo VI

Mafalda de Italia, la princesa que murió en Buchenwald

Mondadori Publishers



Mafalda de Saboya y Felipe de Hesse-Kassel, el día de su boda

▼ El 28 de agosto de 1944, hace 75 años, la princesa Mafalda de Italia, segunda hija de los reyes Víctor Manuel III y Elena de Italia, sucumbía en el campo de concentración de Buchenwald a consecuencia de las heridas sufridas durante un bombardeo aliado. Era la culminación trágica de una trampa que Hitler había empezado a tender mucho antes

José María Ballester Esquivias

El castillo de Racconiggi, sito en la provincia de Piamonte y uno de los de mayor significación histórica para la dinastía Saboya, fue el escenario elegido por la princesa Mafalda (1902-1944), hija de los reyes de Italia, para contraer matrimonio, el 23 de septiembre de 1925, con el príncipe Felipe de Hesse-Kassel (1896-1980), heredero de una dinastía real alemana derrocada en 1918. Se habían conocido en Roma, donde el príncipe, de hondas inquietudes artísticas, había viajado para descubrir su riqueza artística. Las nupcias revestían un doble interés: por unir a dos jóvenes de países que lucharon en bandos distintos en una Primera Guerra Mundial cuyos rescoldos persistían, y por la pertenencia de los contrayentes a confesiones distintas. Este último asunto no es baladí, pues el conflicto bélico había mejorado las relaciones entre la Santa Sede y el Reino de Italia, inexistentes desde 1870, difuminando, de paso, el pertinaz anticlericalismo de los Saboya. Esa es la razón por la cual Víctor Manuel III impuso que el matrimonio se celebrase por el rito católico, lo que disuadió a los padres del novio de viajar a Italia para asistir a las ceremonias (en la civil, Benito Mussolini, a la sazón primer ministro, ostentó la representación del Estado). El rey, en cambio, tuvo que aceptar que los cuatro hijos de la pareja –Mauricio, Enrique, Odón e Isabel– fuesen educados en la fe luterana; lo cual no fue óbice para que Mafalda profesase siempre un sólido catolicismo.

Estas diferencias apenas incidieron en los primeros años de un matri-

monio, cuya existencia despreocupada transcurría entre la Villa Polissena de Roma –así llamada en memoria de una antepasada común de ambos– y las extensas posesiones de los Hesse-Kassel en Alemania, pues la pérdida del trono no supuso la del patrimonio. La política tampoco tenía consecuencias: la princesa Mafalda, plenamente involucrada en la educación de su prole, en sus intereses artísticos y en diversos compromisos caritativos –de modo especial en hospitales católicos de Roma– vivía ajena a la peligrosa convivencia de su padre con el fascismo, causa principal de la caída de la monarquía italiana en 1946. Todo cambió con la expansión y posterior advenimiento del nazismo. La que terminaría siendo una ideología mortífera ejerció desde muy pronto una fascinación sobre buena parte de los herederos de las antiguas casas reinantes, aún humillados por la derrota de 1918, que vieron en Adolf Hitler a un personaje capaz de devolver grandeza a Alemania, tarea que la República de Weimar –que a punto estuvo de expropiar a esos mismos príncipes– no supo encarar. Los nazis apreciaron esta colaboración de ilustres linajes, una útil palanca para suavizar su imagen.

Felipe de Hesse fue de los primeros en prestarse al juego. Su adhesión al partido nazi está fechada en 1930, tres años antes de que Hitler alcanzase la cancillería. El *führer* apenas tardó seis meses en agradecer el compromiso, nombrando al príncipe gobernador de la provincia de Hesse-Nassau, que abarcaba el grueso de los territorios cuyos destinos habían regido sus antepasados. Según Cristina Siccardi, biógrafa de la princesa Mafalda, el príncipe solo aceptó el cargo tras el tercer ofrecimiento. Sea como fuere, se iniciaba una nueva etapa para el matrimonio, que sería el lento principio del fin de su hasta entonces tranquila existencia. Mafalda amplió sus estancias en Alemania para hacer las veces de *primera dama* de Hesse-Nassau. Su estatus de princesa la convirtió, muy a su pesar, en una figura de la vida mundana del nazismo, teniendo que aparecer junto a Hitler en más de un acto y no quedándole más remedio, por ejemplo, que asistir en primera fila a ese acto social desmesurado que fue la boda de Hermann Göring. En el plano político, la paulatina consolidación de relaciones entre la Alemania nazi y la Italia fascista aumentó el protagonismo –estrictamente formal– del príncipe Felipe: sin ir más lejos, Hitler le ordenó que informase

personalmente a Benito Mussolini de la anexión de Austria.

Una trampa política

El episodio fue uno de los detonantes de una Segunda Guerra Mundial que Mafalda vivió con inquietud, pero sin sobresaltos, hasta que en 1941 fue involucrada en una operación rocambolesca. Su padre, para dividir a una Yugoslavia cada vez más comunista, presionó a Mussolini –que aceptó a regañadientes– para que explorase la posibilidad de restaurar la dinastía montenegrina, de la que procedía la reina Elena. Mafalda fue designada para intentar convencer a su primo Miguel de Montenegro, rehén de los nazis en Fráncfort, para que aceptase la propuesta. La misión de la princesa –vigilada en permanencia por la Gestapo– fracasó, lo que levantó sospechas entre los alemanes sobre sus verdaderas intenciones. ¿Participaba la princesa, consciente o inconscientemente, en una trampa política? «Era ante todo una cristiana convencida incapaz de odiar a nadie», comentó su marido años más tarde. Lo cierto es que, desde ese momento, los nazis la señalaron. «Mafalda de Saboya, animal intrigante», escribió Joseph Goebbels en sus diarios.

Unas sospechas que también se fueron extendiendo al príncipe Felipe. Hitler le reprochaba haber pergeñado con su suegro la caída de Mussolini y terminó expulsándole de su cuartel general tras haberle obligado a permanecer a su vera. Ordenó asimismo su detención. Era 1943, año en el que el trágico destino quedó definitivamente sellado. El hecho que precipitó los acontecimientos fue la sospechosa muerte, a finales de agosto y tras una tensa discusión con Hitler, del cuñado de la princesa, el rey Boris III de Bulgaria, marido de su hermana Giovanna. Mafalda, sin dudar un instante, decidió viajar a Sofía para acompañar a su hermana en las exequias, permaneciendo en la capital búlgara hasta el 8 de septiembre. Ese día Italia, ya sin Mussolini, anunció el armisticio con los aliados. La consecuencia inmediata fue la invasión de la península por Alemania. Por el norte, obviamente, lo que entorpecía el regreso a Italia de Mafalda, que cogió el tren hasta Budapest, desde donde un avión militar italiano la trasladó hacia Pescara; pero no hacia Bari, como estaba previsto. Primer error.

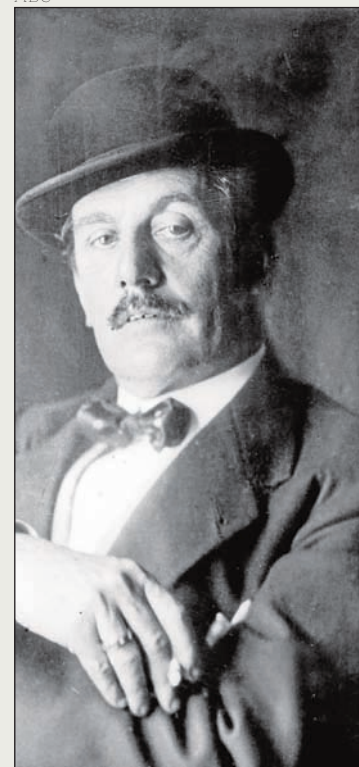
El segundo fue el empeño de la princesa de querer ir a toda costa a la Roma ocupada –de la que había huido la familia real– para reunirse con sus tres hijos menores, que estaban a salvo en el Vaticano, alojados por monseñor Montini en su apartamento. Precisamente, cuando la tarde del 21 de septiembre Mafalda acudió a ver a sus hijos, el futuro Pablo VI le ofreció quedarse. Por su seguridad personal. Declinó la oferta y volvió a Villa Polissena. Tercer y fatídico error. Al día siguiente, recibió un aviso de la embajada alemana: su marido quería comunicarse telefónicamente con ella. Nada más llegar al lugar, la detuvieron y la metieron en un coche en dirección del aeropuerto.

De allí fue trasladada a Alemania, primero a un centro de internamiento y después al Buchenwald, donde, en honor a su rango, fue destinada a unos barracones más cómodos espaciosos.

A pesar de este privilegio, durante varios meses la princesa, en clara actitud de abnegación cristiana –Siccardi lo documenta detalladamente–, ayudó sin límites al prójimo –a muchos prójimos–, haciendo efectiva la premisa según la cual el linaje impone, ante todo, deberes. El 24 de agosto de 1944, fue alcanzada por un bombardeo aliado, resultando herida, pero no de gravedad. Según el testimonio de Fausto Pecorari, futuro dirigente de la Acción Católica italiana que compartió con ella la dureza del campo, la princesa pudo ser salvada de haber sido atendida más pronto. ¿Olvido voluntario?

Hasta la fecha no se ha sabido. Tras cuatro días de agonía vivida con heroicidad, la princesa entregó su alma a Dios el 28 de agosto.

ABC



Puccini le dedicó *Turandot*

Cuenta Cristina Siccardi que Mafalda, melómana confesa, pudo conocer a su *ídolo* Giacomo Puccini a finales del verano 1922. El compositor y la princesa entablaron una conversación que culminó en un paseo en barca, al final del cual Puccini, ya enfermo, formuló a la segundogénita una petición: si podía dedicarle su futura ópera –sería la última–, que se llamaría *Turandot*. Mafalda, emocionada, aceptó inmediatamente.



Monumento situado en Como (Italia) dedicado a Mafalda de Saboya y a todas las mujeres desaparecidas en los campos de concentración

Juan Orellana

Germinal Roux, director de la película *Fortuna*, junto a Juan OrellanaGerminal Roux, director de *Fortuna*

«Es función del arte hacer crecer en nosotros la sensibilidad hacia la acogida»

Juan Orellana

La película está rodada en un blanco y negro (B&N) perfecto. ¿Su elección se debe a razones estéticas o dramáticas?

Para mí el B&N no es una mera opción estética. Yo soy fotógrafo profesional, he sido reportero gráfico muchos años y siempre he fotografiado en B&N, y a partir de ahí, cuando empecé a hacer cine, todas mis películas las he filmado en B&N. Se ha convertido en mi lenguaje, en un idioma para mí. Esa posibilidad de viajar entre las sombras y las luces es mi lengua propia. Y siempre he querido contar las historias con ese lenguaje. En primer lugar, el B&N transmite la sensación

de algo que está fuera de la realidad, da la impresión de que lo que se ve no está completo, y por tanto se invita al espectador a completar con su propia mirada lo que ve. La película así no puede culminar sin la aportación del espectador, cuyo espíritu se pone en movimiento. En realidad, el B&N funciona como un espejo que despierta preguntas en el espectador, y el proceso no termina sin su mirada.

La película es rica en metáforas visuales. Pero hay una especialmente elocuente. Fortuna cuida de un pollito que más tarde muere y ella le enterra en la nieve. Se presta a interpretaciones muy diversas, incluso algún

espectador puede pensar que se refiere a su propio embarazo.

Parto de la premisa de que mi trabajo como artista consiste en ofrecer un espacio de reflexión para el espectador. Los símbolos, las metáforas, y también de nuevo el B&N, son en mi cine como la poesía, nos permiten decir lo indecible y mostrar lo invisible. Con ello, empujo al espectador a ponerse en movimiento, a no detenerse en cosas establecidas y estáticas. No quiero cerrar la realidad, sino removerla, no dar respuestas hechas a las preguntas. La metáfora del pollito sirve para traducir en imágenes dos ideas: por un lado expresa la *muerte de la infancia* de Fortuna, ojo, no de la hija

que hay en su vientre. Pero por otro lado, esa forma que ella muestra de afrontar la muerte de su pollito, al que entierra con cuidado y delicadeza, nos indica una cosa muy importante: que Fortuna sí es capaz de ser madre.

El filme nos muestra tres lógicas diferentes a la hora de afrontar la llegada de refugiados a nuestras fronteras: la lógica del protocolo –que es la lógica de los servicios sociales representada en la película por el coordinador de la casa de acogida–, la lógica de la ley –que en la película encarna la policía–, y la lógica del amor que viven los monjes.

Bufff... los políticos e intelectuales de toda Europa no

paran de preguntarse cómo afrontar la situación desde hace mucho tiempo. En realidad desde que el mundo es mundo. Yo no tengo ninguna respuesta hecha. Pero todos los días estamos oyendo contar esas historias, cifras y cifras de muertos en el Mediterráneo, los que cruzan y llegan, los que no llegan... sutilmente los medios de comunicación han convertido esta realidad en algo banal, estadístico. Y eso ha dado lugar a una falta de sensibilidad sobre este tema. Yo pienso que es función del arte y de la poesía volver a hacer crecer en nosotros un mayor nivel de sensibilidad sobre la experiencia de la acogida, del compartir, sobre cómo abrir nuestras

Bosco Films



Fortuna (Kidist Siyum Beza), con un fraile, en un fotograma de la película

Fortuna

Los monjes y la niña etíope



Cine
Juan Orellana

Magnífica segunda película del fotógrafo y cineasta suizo Germain Roaux. En un impecable blanco y negro –precisamente Roaux es un famoso fotógrafo de blanco y negro– *Fortuna* nos cuenta la historia de Fortuna (Kidist Siyum Beza), una niña etíope inmigrante que, tras perder la pista de sus padres en la costa italiana, termina en un hogar para refugiados en las instalaciones de la Congregación Hospitalaria del Gran San Bernardo. Fortuna está muy sola, y descubre que está embarazada de un hombre mucho mayor que ella. Profesa una gran fe y confía a la Virgen su angustia. Frente a los protocolos inmatematistas de los servicios sociales, la comunidad de los cinco religiosos, encabezados por el abad Jean –último

trabajo del gran actor Bruno Ganz antes de su fallecimiento– van a apostar por Fortuna y su bien.

Esta película es un portento, tanto en el plano estético como humano. Está atravesada de una gran delicadeza, tanto al afrontar el drama personal de esta introvertida muchacha y su honda religiosidad como al tratar las disyuntivas que tienen que discernir los religiosos. En este sentido, el filme recuerda a *De dioses y hombres* (Xavier Beauvois, 2010), dado que describe una comunidad de monjes orantes que tienen que afrontar una situación inédita que parece romper el modo de vida que han elegido. En ambos casos, el seguimiento de Cristo y del Evangelio, les va a llevar a tomar decisiones que solo aparentemente se alejan de su vocación inicial. La caridad entendida en su sentido profundo es el criterio último que va a determinar las acciones de la comunidad. Se subraya la importancia de hacer las cosas juntos, como comunidad cristiana.

Formalmente es una película impecable, que recuerda a *Ida*, del polaco Pawel Pawlikowski (2013). Una cinta lenta, minuciosa, en la que cada fotograma es una magnífica instantánea, capaz de retratar lo intangible, el alma de los personajes. Parco en diálogos, el filme pone su peso en la fuerza de las imágenes, y en unos paisajes infinitamente blancos que enfatizan la soledad de una muchacha que, como ella misma declara, no puede seguir viviendo sin amor. La blancura del paisaje coincide con la extrema inocencia de Fortuna, incapaz de ver maldad incluso en la relación sexual que Kabir ha mantenido con ella. Esa ingenuidad está representada en el polluelo que Fortuna cuida y cuyo desenlace habrá que entender como una metáfora de la maduración de la niña. La nieve que continuamente cae sobre el monasterio sugiere esa purificación que lava el mal y anuncia una nueva primavera.

No podemos perder de vista la enorme actualidad de un filme que muestra el protagonismo de la Iglesia en lo que a acogida de refugiados e inmigrantes se refiere, y que a la vez ilustra la extrema necesidad humana en la que se encuentran tantos desplazados que se quedan sin nada en la búsqueda de un futuro mejor. También, como en la citada película, la acogida de musulmanes en esta comunidad católica se muestra con enorme naturalidad y humanidad. Una cinta redonda.

La pureza de corazón de Fortuna es sobrecogedora. Ni siquiera intuye el mal en la relación íntima que un adulto mantiene con ella. ¿Es posible mantener esa inocencia en un mundo como el nuestro?

Esa inocencia es exactamente la que he visto en una joven refugiada como Fortuna en un centro de acogida. Tal cual. Yo siempre parto de la experiencia, precisamente para no equivocarme. Parto de la realidad, de mis conversaciones, de mis encuentros con jóvenes, con refugiados, con religiosos... es la forma de no cometer errores. Un ejemplo interesante fue mi encuentro con la comunidad religiosa del monasterio donde rodé la película. Cuando les propuse el rodaje, al principio no quisieron. Eran muy reacios a abrir sus puertas a un equipo de rodaje con toda su complicación, sus camiones, luces... Su negativa me sirvió para entender su punto de vista, la importancia que para ellos tenía el silencio, por ejemplo. Pero luego leyeron el guion, conversaron conmigo y cambiaron de opinión. Nos abrimos mutuamente a la experiencia del otro. Siempre trabajo igual: yendo al encuentro con el otro y entendiendo su punto de vista, para plasmarlo en mis películas.

Hay un versículo de san Juan que tiene mucha importancia en la película: «El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu».

Efectivamente. Quiero volver sobre el misterio de la creación artística. A veces las cosas se conjuntan de una manera que a mí me sorprende. En este caso, primero conozco a una chica como Fortuna, con su historia. Luego me entero de que en Suiza existe un monasterio que acoge refugiados. Fui a verlo y hablé con los monjes. Y fui uniéndolo a las cosas, como las capas de un cuadro, y el descubrir su conexión me sirve de inspiración. Luego me encontré el versículo de san Juan que, de forma conmovedoramente poética, expresaba lo mismo que yo vivía y que, por otra parte, también indica lo que les pasa a los inmigrantes, que no saben a dónde les llevará el viento. Pero se puede interpretar de mil maneras. Lo importante es que esas palabras nos pongan en movimiento.

puertas a los demás, a los que son diferentes. Es un tema con el que estamos batallando desde el principio de la humanidad.

Llama la atención la profundidad con la que aborda

el proceso de discernimiento de los monjes.

Yo no he querido hacer una película de temática religiosa, sino humana. Pero la ubicación en un monasterio me ha permitido plantear cuestiones que no se hubie-

ran podido plantear de otra manera. No tengo conocimientos religiosos, pero siempre me he hecho una serie de preguntas que se reflejan en el filme. Por ejemplo, hay un momento en el que Bruno Ganz, que interpreta

al superior de la comunidad, se pregunta si a veces, al tratar de imponer una forma de entender el bien, se puede terminar haciendo el mal. Esta es una cuestión muy importante que me he preguntado siempre.

Tribuna

Edadismo: el ismo postergado

El gerontólogo norteamericano Robert Butler acuñó el término *ageism*, que se suele traducir por *edadismo*, pero todavía poco extendido y no reconocido oficialmente. Porque el diccionario de la Real Academia incluye un término para el estereotipo, prejuicio y discriminación por la raza (racismo) y otro por el sexo (sexismo), pero no por la edad y en concreto el que existe hacia las personas mayores.

Estamos, pues, ante un *ismo* que, aunque afecta o afectará a todas las personas (si no mueren antes de la vejez), además de no figurar en el diccionario oficial, es menos reconocido y reprobado socialmente que el sexismo o el racismo. De hecho, se toleran con más facilidad las expresiones y comportamientos *edadistas* que los sexistas o racistas. El *edadismo* está presente en la vida diaria, en los chistes, en el trabajo, en el cine, etc. No afecta por igual a todas las personas mayores: lo acentúa el ser mujer, mientras que la fama y la riqueza lo suavizan.

En el origen del edadismo está una visión de las personas mayores como un grupo homogéneo –aquello de «todos los viejos son iguales»–. Se generaliza lo que corresponde solamente a un número reducido. Es verdad que no solo se generalizan características negativas, como la de *chochear* o ser inútil, sino también positivas como la de viejo sabio. Las imágenes positivas corresponden con preferencia a las sociedades tradicionales, donde las personas mayores son las *bibliotecas* y los árbitros de las relaciones humanas, mientras que las negativas corresponden a la sociedad actual. Incluso, tras un trato excesivamente amable y un lenguaje semejante en la entonación y en la simplicidad al que se emplea con un niño, subyace –sin poner en duda la buena intención ni el cariño– la consideración de la persona mayor como un niño.

La tendencia a realizar generalizaciones es connatural al conocimiento humano, y lo primero que se percibe de una persona es la raza, el sexo y la edad. Esto explica la mayor frecuencia de estereotipos en torno a estas tres características. Pero, sobre todo, el *edadismo* tiene su origen en la admiración y exaltación actual de lo joven y de lo nuevo, de la velocidad y de la eficacia. Cabe añadir que el miedo a la muerte por parte de las personas más jóvenes se puede proyectar a las personas mayores, que se perciben más cercanas a ella.

▼ El *edadismo* está presente en la vida diaria, en los chistes, en el trabajo, en el cine... No afecta por igual a todas las personas mayores: lo acentúa el ser mujer, mientras que la fama y la riqueza lo suavizan

José María Nieto



Esta visión estereotipada se prolonga en diferentes formas de exclusión y alejamiento; puede llegar, incluso, al maltrato, sin excluir el físico. Pero, la consecuencia más grave consiste en que ellas mismas interiorizan y hacen suya esta visión negativa y terminan por percibirse como les ven los demás. Muchas personas mayores aceptan pasivamente que su memoria es irremediablemente peor –son «cosas de la edad»–, o que son incapaces de nuevos aprendizajes o del uso de las nuevas tecnologías. Algunos, para parecer más jóvenes, invierten importantes cantidades de dinero en tratamientos médicos y cosméticos, adoptan formas de vestir y comportamientos juveniles no siempre adecuados.

El *edadismo* resulta muy difícil de neutralizar, ya que se practica de forma automática y poco consciente, pues sus raíces se remontan a la niñez. Por eso, el primer objetivo es hacerlo explícito. Frente a la falsa idea de la homogeneidad del grupo de mayores, está la conclusión de la Gerontología de que el envejecimiento es un proceso altamente diferenciado, y que el grupo de mayores está más marcado por las diferencias entre unas y otras personas que por la homogeneidad. En consecuencia, convendría cambiar la forma de ver a las personas mayores y, en lugar de enfocar las semejanzas, poner el énfasis en las peculiaridades de cada una. Además, buscar sistemáticamente informaciones y pruebas contra las falsas creencias sobre el envejecimiento, a la vez que se ofrece a las personas mayores ocasiones para realizar algunas de las actividades que abandonaron como consecuencia de esa imagen negativa interiorizada.

El psicólogo social Gordon Allport propuso el contacto y la comunicación entre los grupos como la forma eficaz de disolver los estereotipos y prejuicios. Por esto, resulta altamente recomendable fomentar los encuentros intergeneracionales, ya que, realizados adecuadamente, añaden al debilitamiento de los estereotipos y prejuicios un importante enriquecimiento mutuo.

Finalmente, resulta necesario que todas las personas, incluyendo las mayores, adviertan la inexactitud e inconveniencia de los estereotipos y prejuicios. Es decir, que se eviten los estereotipos sobre otros grupos de edad y, en general, respecto a cualquier característica, y en su lugar nos esforcemos por ver la singularidad y originalidad de cada persona.

Enrique Pallarés Molins

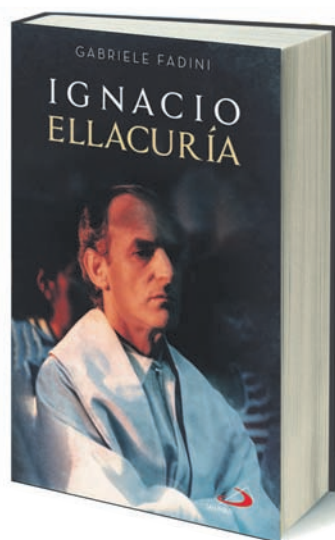
Doctor en Psicología. Profesor emérito de la Universidad de Deusto



Libros

Manuel Bru

Ellacuría y compañeros mártires

Título: *Ignacio Ellacuría***Autor:** Gabriele Fadini**Editorial:** San Pablo

No podíamos dejar pasar el año 2019 sin recordar, también en esta sección de libros, aquella noticia que hace 30 años (el 16 de noviembre de 1989) conmocionó al mundo entero, y especialmente a la Iglesia en España y en Centroamérica: el asesinato de seis profesores jesuitas españoles, Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín-Baró, Segundo Montes, Juan Ramón Moreno, Amando López, y Joaquín López, y de dos empleadas de la Universidad Centro Americana (UCA) regida por la Compañía de Jesús, Elba Ramos y Celina Ramos.

La ocasión nos la brinda la publicación de un libro de la editorial San Pablo escrito por Gabriele Fadini, uno de los más preclaros expertos en la filosofía y la teología del líder de aquel grupo, Ignacio Ellacuría, que es presentado como un discípulo de dos grandes pensadores del siglo XX: el gran teólogo alemán Karl Rhaner y el gran filósofo español Xabier Zubiri, del que sin duda Ellacuría era quien mejor lo había entendido, su mejor colaborador, y el sucesor de su legado. Pero sobre todo, el libro explica cómo el rector de la UCA supo unir el compromiso de la universidad por la verdad a través de la ciencia, y por la opción preferencial por los pobres del Evangelio y de la Iglesia, y la consiguiente denuncia de las injusticias sociales de un país que hace 30 años estaba sumido en una auténtica guerra civil, cuando un puñado de familias multimillonarias controlaban el Gobierno y el Ejército.

El libro recoge no solo los rasgos biográficos en Ellacuría (dividido en dos partes: su formación teológica y filosófica y la opción salvadoreña que lo llevó al martirio), sino las cuatro claves de la filosofía zubiriana que determinaron su pensamiento filosófico (realidad e inteligencia sentiente, la esencia, la filosofía de la realidad histórica y la religación); las seis claves de su pensamiento teológico (su método, la teología de la liberación por el propuesta, y su soteriología, cristología, moral y eclesiología históri-

cas), y los tres ámbitos de reflexión con los que abordaba la realidad política: el filosófico, el universitario y el de la reforma agraria, aún hoy reclamada en El Salvador. Termina el libro con un capítulo sobre la recepción de su pensamiento y la transcripción de dos textos que son claves para entender este legado: «Iglesia y pueblo de Dios y El pueblo crucificado».

Pero permítanme que aproveche la recensión de este magnífico libro para compartir, a modo de verificación sobre lo que en él se cuenta, mi experiencia de encuentro personal con Ignacio Ellacuría y sus compañeros mártires (espero que algún día se les llegue a recordar así en el calendario litúrgico), un año antes de su asesinato. Fui invitado por Fernando Álvarez de Miranda, entonces embajador de España en El Salvador (previamente presidente de las Cortes Constituyentes y posteriormente defensor del Pueblo), para conocer la realidad de este país centroamericano y, sobre todo, para conocer a los jesuitas de El Salvador. Recuerdo una larga y amabilísima conversación con Ignacio Ellacuría en su despacho, en el que hablamos mucho de Zubiri, de la que no olvidaré jamás una frase suya: «Si conoces la filosofía de Zubiri, entenderás muy bien que es falso que me acusen de marxista. Es imposible ser zubiriano y marxista a la vez». Pero sobre todo, recuerdo una noche, tomando un café tras cenar en la embajada, a la que los jesuitas españoles acudían con mucha frecuencia, cuando la mujer del embajador, Luisa Cruz, les preguntó si estaban amenazados de muerte. Tras un silencio estremecedor, uno a uno, empezando por Ellacuría, no solo confirmaron las amenazas y la credibilidad de las mismas, sino que dieron testimonio de que estaban dispuestos a morir antes de irse del lugar al que Dios les había enviado. Como buenos jesuitas, no pensaban rendirse cuando sabían que, en medio de la barbarie, ellos seguían la bandera justa, la del Reino que Jesús había traído a la tierra.



Recuerdo una conversación con Ellacuría en su despacho: **“Si conoces la filosofía de Zubiri, entenderás muy bien que es falso que me acusen de marxista. Es imposible ser zubiriano y marxista a la vez”**



Programación de TRECE Del 26 de diciembre al 1 de enero (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 26 de diciembre	Viernes 27 de diciembre	Sábado 28 de diciembre	Domingo 29 de diciembre	Lunes 30 de diciembre	Martes 31 de diciembre	Miércoles 1 de enero
10:35 Informativo diocesano (Mad.) 10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45 Documental 12:35 <i>Las aventuras de Marco Polo</i> (+7) 14:50 Sesión doble, <i>Family Man</i> (TP) 17:15 Sesión doble, <i>El pequeño panda</i> (TP) 18:45 Cine western, <i>Casaca roja</i> (TP) 00:30 <i>Flyboys: Héroes del aire</i> (+12) 02:40 Teletienda	10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45 Documental 12:30 <i>Perdidos en la nieve</i> (+12) 14:50 Sesión doble, <i>Superagente K-9</i> (TP) 16:40 Sesión doble, <i>Los gemelos golpean dos veces</i> (TP) 18:45 Cine western, <i>El valle de la venganza</i> (TP) 22:00 Fe en el cine: <i>Jesús de Nazaret</i> (+12) 01:05 <i>Villa cabalga</i> (+16) 03:25 <i>Pistoleros en el infierno</i> (+12) 05:20 Teletienda	09:50 Misioneros por el Mundo (Rd.) (+7) 10:55 Palabra de vida y Santa Misa. 11:40 <i>El cáliz de plata</i> (TP) 15:00 <i>El Álamo. La leyenda</i> (+12) 17:15 <i>Dragonheart</i> (TP) 19:00 <i>El imperio del fuego</i> (+12) 20:50 <i>Forajidos</i> 22:30 <i>John Rambo - Regreso al infierno</i> (+18) 23:45 <i>Driven</i> (+12) 01:50 <i>Tiempo de héroes</i> (+16) 03:30 <i>El libro negro</i> (+18) 06:30 Teletienda	08:10 El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7) 09:55 <i>Tierra de alimañas</i> (TP) 13:05 <i>Madroon</i> (TP) 13:50 Misioneros por el mundo (redifusión) (+7) 15:00 <i>Abuelo made in Spain</i> (TP) 16:40 <i>El calzonazos</i> (+12) 18:30 <i>Loca academia de Policía</i> (+16) 20:15 <i>Loca academia de Policía 2: Su primera misión</i> (TP) 21:50 <i>Loca academia de Policía 3: De vuelta a la escuela</i> (TP) 23:05 <i>Loca academia de Policía 4: Los ciudadanos se defienden</i> (TP)	10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 12:45 <i>Llamada salvaje</i> (+7) 14:50 Sesión doble. <i>El secreto de la pirámide</i> (TP) 17:05 Sesión doble. <i>La historia interminable</i> (TP) 18:45 Cine western. <i>Un rey para cuatro reinas</i> (TP) 00:30 <i>El aviador</i> (+12) 02:30 Teletienda	10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:50 Documental 12:45 <i>En busca de Bobby Fischer</i> (TP) 14:55 <i>Sonrisas y lágrimas</i> (TP) 18:15 Cine western. <i>El jardín del diablo</i> (TP) 20:30 <i>El sargento negro</i> (+12) 22:15 <i>La taberna del irlandés</i> (TP) 00:15 <i>Camino a la perdición</i> (+12) 02:30 <i>Ricochet</i> 04:15 <i>Soldier boyz</i> 05:15 <i>La esclava libre</i>	08:30 Concierto del Árbol de Navidad 10:00 Santa Misa de Solemnidad de Santa María la Virgen 11:40 Documental. <i>Adorando día y noche</i> 12:35 <i>La leyenda de Ruby Silver</i> (TP) 15:00 <i>E.T., el extraterrestre</i> (+12) 17:00 <i>Señora Doubtfire, papá de por vida</i> (TP) 18:40 <i>Cuatro mujeres y un destino</i> (TP) 20:30 <i>Bandidas</i> (+7) 22:15 <i>La jungla de cristal: La venganza</i> (+18) 00:00 <i>Asalto al distrito 13</i> (+18) 01:45 <i>El asedio</i> (+16)

A diario:

● **08:00**. Teletienda ● **10:55**. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● **13:00**. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● **13:40**. La Lupa de la mañana (TP) ● **14:30**. (S-D) Al día fin de semana ● **19:00**. Al día, Avance informativo (TP) ● **20:30**. TRECE al día (+7) ● **22:00**. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Miguel Ángel vivía en la estación de tren de Guadalajara

«En Nochebuena salí de mi tristeza y encontré la alegría»

Podía haber dicho que sí la semana anterior o varios días más tarde, porque «los de Cáritas me invitaban todos los días», explica. «Pero los sitios nuevos me dan miedo, y aunque en la estación de tren hacía frío y no tenía a nadie, prefería dormir allí porque era mi sitio. Me sentía seguro».

¿Por qué, entonces, ese día accediste?

No lo tengo claro, pero sí recuerdo que me dijeron: «Prueba solo una noche y si no te gusta te vas... Aquel día me convencieron y fui con ellos».

Esa noche, además de salir de la estación de tren de Guadalajara, «salí de mi tristeza», recuerda. Y ya no volvió: «Encontré la alegría», dice. Aquel 24 de diciembre, Miguel Ángel dejó atrás una vida de soledad en la calle. Y desde entonces no ha dejado de dar pasos hacia la reinserción absoluta. Miguel Ángel no olvida quién le tendió la primera mano. Ya no concibe una Nochebuena lejos de su familia, la que el 24 de diciembre de hace dos años le dio una segunda oportunidad.

¿Dónde cenaste esta Nochebuena?

En Casa Nazaret con las personas sin hogar de Betania, con mi familia. Aunque ya no vivo allí, desde hace dos años ceno el 24 de diciembre con ellos, y todas las celebraciones importantes de la Navidad.

¿Qué significa para ti la Nochebuena?

Es una noche muy especial, porque fue el inicio de mi nueva vida. Hace dos años, mi

Cuando **Miguel Ángel** mira atrás hay una noche muy especial en su vida. Hace dos años, él tuvo su particular *noche buena*. «Mi vida cambió por completo con una cena», dice convencido. Y no le falta razón. Miguel Ángel volvió a nacer con 42 años, el 24 de diciembre de 2017. Ese día, que mantiene grabado en su memoria, accedió a la petición que desde hacía mucho tiempo le hacían las personas que colaboran y trabajan en Cáritas Diocesana de Sigüenza-Guadalajara: «Ven a vivir con nosotros a Betania, nuestro centro para personas sin hogar».

Cáritas Diocesana de Sigüenza-Guadalajara



familia de Cáritas no solo me dio una cena y un techo, sobre todo, me dio el cariño que me faltaba.

¿Qué cambió esa noche?

Sentí el cariño de la gente,

que me daban una oportunidad. Desde que llegue a Cáritas empezaron a preocuparse por mí, por mi ropa, porque estuviera aseado, por mi salud y por si estaba bien o mal.

¿Cómo recuerdas tu vida antes de aquella noche?

Era una vida sin futuro. Me había quedado en la calle hacía tiempo, sin nadie a quien recurrir y con problemas de salud. En la calle no se puede

estar... Yo sabía que no estaba bien, pasaba frío y me encontraba solo, pero tampoco veía una salida. Al final me convencieron, probé una noche y lo que encontré fue gente maravillosa. Me llenaron de alegría y de fuerzas para superarlo todo.

Pero ya no vives en Betania, el centro de personas sin hogar en el que dormiste aquella noche.

No, ya no vivo allí, pero sigue siendo mi casa. Sigo yendo siempre que puedo e invito a gente para que también lo conozcan y se hagan voluntarios de Cáritas.

¿Dónde vives ahora?

En el Centro Residencial Betania estuve un año y medio y, desde junio de este año, vivo en el Centro Socio-sanitario La Merced (UME, Unidad de Media Estancia) de Guadalajara. Aquí tengo más autonomía, lo que me permite aprender a valerme por mí mismo y también tener libertad para pasar mis ratos libres en Betania, donde están mi familia y grandes amigos.

Y en el futuro ¿dónde te ves?

Miro al futuro con ilusión y sabiendo que tengo una familia, que es la familia de Cáritas, que sé que nunca me va a dejar de lado. También quiero ayudar. Me gusta. Lo descubrí viviendo en Betania. Me encantaba abrir la puerta a la gente y atenderlos. Ahora soy voluntario en el servicio de recogida de ropa de Cáritas, donde ayudo a clasificar las prendas para darles una segunda vida. Es también una forma de recordar la generosidad que tuvieron un día conmigo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 26

■ Nártex organiza dos visitas guiadas a los belenes del centro de Madrid: una ruta familiar y otra ruta para descubrir joyas belenísticas de la capital.

■ Los jóvenes de La Paloma (Toledo 98) representan *Más fuerte que el odio* a las 20:30 horas.

Viernes 27

■ El cardenal Osoro visita a los internos de Soto del Real para celebrar con ellos la Navidad.

■ San Germán de Constantinopla (San Germán, 26) organiza una vigilia toda la noche, desde las 21:30 horas, con motivo de la fiesta de los Santos Inocentes.

■ Navalagamella organiza su tradicional Cena del Hambre, a las 20:30 horas en el Centro Cultural Anabel Ochoa. En Fresnedillas será el sábado, a la misma hora, en la Casa de Cultura.

■ Las familias de San Manuel González felicitan la Navidad a las enfermas del Cottolengo del Padre Alegre (Carretera de Fuente el Saz, km 15,5) a las 17:00 horas.

Sábado 28

■ El cardenal Osoro celebra la Navidad con los miembros de las congregaciones, hermandades y cofradías de la diócesis, a las 12:00 horas en la catedral.

■ Más de 160 personas participan en la XXI edición del belén viviente de El Berrueco, a partir de las 17:30 horas.

■ El Coro Gran Vía y Orquesta Viva ofrecen un concierto a las 19:00 horas en Santos Inocentes (Embajadores, 209), en su fiesta titular.

■ Evangelium Vitae organiza a las 18:00 horas en San Martín de Tours (Desengaño, 26) un encuentro de oración por la vida.

Domingo 29

■ Sagrada Familia (Antonio Toledano, 23) celebra la fiesta de su titular con una solemne Eucaristía a las 12:30 horas.

Lunes 30

■ La cantanta Carmen Linares ofrece un concierto de Navidad en la basílica de San Francisco el Grande (San Buenaventura, 1), a las 20:00 horas.

Miércoles 1

■ El cardenal Osoro preside a las 12:00 horas en la catedral la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, y la Jornada Mundial de la Paz.

Rodrigo Moreno Quicios



Rosa y Marina visitan las luces de Madrid gracias a la iniciativa Taxi-Luz, organizada por los trabajadores del sector

Un viaje gratis en taxi para ver las luces de Navidad

▼ La iniciativa Taxi-Luz lleva gratis a los ancianos al centro de Madrid para que puedan ver la decoración navideña. Seguida por más de 200 conductores, esta tercera edición ya ha ofrecido un paseo especial a 800 personas mayores

Rodrigo Moreno Quicios

Rosa y Marina se conocen del centro de mayores Islas Filipinas que hay en el madrileño barrio de la Elipa. «Yo antes no tenía muchas amigas porque todos los fines de semana iba al pueblo con mi marido, pero cuando envié me apunté a estas cosas», cuenta la última, de 77 años. Subida a un taxi junto a Rosa, visita las luces de Navidad por cortesía de los trabajadores del sector.

Las lleva Félix, un conductor con el taxímetro apagado. «Muchos abuelos nos preguntan: «¿Esto quién lo paga?». Esto no nos lo paga nadie, lo hacemos voluntariamente y dedicamos un poquito de nuestro tiempo en realizar una buena acción», explica. En eso consiste Taxi-Luz, una iniciativa solidaria al margen de asociaciones y partidos políticos para enseñar a los mayores las luces del centro durante una época caracterizada por las gran-

des aglomeraciones. «Merece muchísimo la pena y todo el que participa repite», celebra este taxista.

«Mucha gente está sola en estas fechas y las familias tienen menos tiempo porque cada vez hay que trabajar más horas», diagnostica Noelia Díaz, principal organizadora del evento. Casada con un taxista «y muy enreda», ha puesto en marcha la iniciativa en recuerdo de su abuela. «Tenía muchos problemas de movilidad, no podía salir y necesitaba un coche adaptado», cuenta. Ahora, a través de Taxi-Luz, intenta prestar a los ancianos la atención que sus familiares no pueden darles. «Por eso lo hacemos en días laborales, las familias pueden hacer las visitas durante el fin de semana y no queremos quitarles eso», explica.

La primera vez que se organizó Taxi-Luz tan solo participaron 19 taxistas. Ahora, en su tercera edición, la iniciativa ha reunido a más de 200 conductores a través del boca a boca,

grupos de WhatsApp e incluso vídeos de YouTube en los que se enseña cómo fueron las convocatorias pasadas. «Que seamos más coches implica que podemos llevar a más mayores. Algún centro lo comunica y se apuntan. Este año ya hemos llevado a 800 abuelos, ha sido todo un éxito», presume Félix.

El taxista está especialmente orgulloso de la campaña que organizaron la semana pasada cuando, después de visitar las luces navideñas, los ancianos acabaron en la bolsa de taxis de la Terminal 2 del aeropuerto de Barajas. «Allí preparamos una sorpresa. Hubo chocolate con churros y música navideña. Los abuelos se pusieron a bailar y hubo un ambiente maravilloso».

Mientras Félix maneja el volante y explica los detalles del proyecto, Rosa mira por la ventana a su paso por la puerta de Alcalá. «Este año han puesto el centro muy bonito, parece que hay una competición a ver quién lo ha puesto mejor», opina. A sus 83 años, se apunta a todas las actividades que puede para mantener la mente activa. «A lo mejor no me acuerdo de lo que han echado hoy por la tele, pero al pasar por estas calles recuerdo cosas que viví muy de cerca», confiesa.

Tras pasar más de 71 años en Madrid, se emociona al recorrer los rincones de su juventud. Aquí vino a los 12 años para trabajar en una frutería en la calle Narváez. Después, se casó y montó con su marido un puesto en el mercado de La Elipa que mantuvo durante 35 años. Tras la muerte de este, la tienda permanece cerrada.

«Ahora salimos muchos días las dos solas porque no tenemos marido que nos acompañe», explica Mariana, quien ha encontrado en Rosa a una amiga. «Me lleva a todos los sitios, se orienta genial y a veces ni siquiera sé adónde voy», cuenta Mariana, quien no es una persona especialmente fervorosa, pero está descubriendo ahora las iglesias de Madrid. «A ella le conviene andar y, como a mí me gusta ir a Misa, ella va también. La llevo para que pida por sus hijas», explica Rosa.

Fiesta de la Sagrada Familia

«Se trata de vivir la fe de forma sencilla»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Para nosotros la transmisión de la fe es muy importante. Intentamos hacerlo desde la cuna, que nuestros hijos la vivan desde que nacen, en casa y en nuestro entorno, en el colegio y en la parroquia», afirman Ana y Gabriel, que este domingo participarán en la catedral de la Almudena en la Jornada de la Sagrada Familia, una fiesta que se celebra en toda España con el lema *La familia, escuela y camino de santidad*.

Como padres de cuatro hijos de entre 9 y 15 años, ellos viven el lema de esta jornada cuidando mucho la formación y participando en escuelas de familias y COF, y formándose en educación afectivo-sexual, hasta el punto de que también ellos son ahora monitores de estos cursos para chicos que cursan la ESO.

Esta dimensión formativa no les ha hecho olvidar que lo más importante de su familia es su propio matrimonio: «La verdad es que, con los hijos y el trabajo, es fácil que todo te desborde. Por eso tenemos nuestro rato juntos cada día cuando los niños se acuestan, y todos los jueves salimos a tomar algo, para charlar con tranquilidad y tener tiempo para nosotros», afirman. Además, «pertenece a un grupo de matrimonios en nuestra parroquia con los que nos reunimos una vez al mes, e intentamos hacer una escapada juntos una vez al año tirando de abuelos».

La oración individual y como matrimonio, y el rosario con los niños, completan una vida familiar en la que intentan «que todo sea muy normal». «No hay que hacer grandes cosas. Se trata de vivir la fe de forma sencilla, de educar en valores y de poner a los demás antes que a uno mismo. Al final, si lo vas practicando en el día a día, acaba saliendo de forma natural».

«Familia somos todos»

La Jornada de la Sagrada Familia se va a celebrar en Madrid siguiendo el formato de años anteriores, de modo que el cardenal Osoro bendecirá a las familias y a quienes se acerquen a la Almudena desde las 09:30 horas, con la Eucaristía de la fiesta a las 12:00 horas.

Al terminar la Misa, el arzobispo bendecirá a las parejas de novios que se están preparando para recibir el sacramento del Matrimonio. Y por la tarde, después de otro rato de bendiciones de 16:00 a 18:00 horas, este año se incorpora a la jornada una novedad: una hora santa, abierta a todos, hasta las 19:00 horas, momento en el

Familia Mesas Molleda



Ana, Gabriel y sus hijos participarán en la Jornada de la Familia en la catedral

que el cardenal Osoro irá por el templo bendiciendo a las familias con el Santísimo.

Para María Bazal, delegada de Laicos, Familia y Vida junto a su marido, José Barceló, el arzobispo de Madrid «es un enamorado de la familia, y sabe que cuidando la familia la sociedad mejora. Por eso quiere estar a pie de calle escuchando a las personas que pasan, en todas situaciones y condiciones, y la gente lo agradece mucho. Hay muchas personas a las que incluso el cardenal les hace luego un seguimiento, sobre todo gente en situaciones muy dolientes y frágiles».

La organización de esta fiesta pone como «referente maravilloso» de las familias de Madrid a la Sagrada Familia de Nazaret, «que es un icono para la familia cristiana y para cualquier familia, porque llega a creyentes y a no creyentes. Familia somos todos, y por eso la de Nazaret es una institución que conecta con la realidad de todos».

Se trata de una realidad «llena de exigencias y responsabilidades cotidianas, además de obligaciones, intereses y condicionantes que nos vienen del mundo profesional, económico, cultural y educativo», afirman los obispos de la Subcomisión de Familia de la CEE, que con ocasión de esta fiesta recuerdan que «la vida familiar cotidiana y concreta, con su increíble riqueza y variedad, ha de ser el contenido real de esa santidad a la que estamos llamados. Ese camino concreto se habrá de ir llenando de acogida, de esfuerzo y entrega, de donación generosa, de trabajo y servicio generoso para poder así recorrer el camino de las bienaventuranzas».

Por último, los delegados de Laicos, Familia y Vida animan a todos los fieles a «invitar a todas las familias de vuestro entorno, y a todos aquellos que quieran participar en este emotivo encuentro con nuestro pastor. Dejémoslos sorprender por Jesús Niño, este es el momento, rodeados de nuestras familias, de nuestros amigos, todos en comunión con nuestra Iglesia».



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

El Paular

El real monasterio de Santa María de El Paular, en Rascafría, fue cedido en usufructo a la Orden Benedictina el 31 de diciembre de 1948, poblándose en 1954 con monjes de la abadía de Valvanera (La Rioja). Es un priorato dependiente de la abadía de Montserrat, de la congregación subiacense. Al mismo tiempo, parte del recinto se destinó al Parador de Santa María del que, después de su cierre, se anuncia otra apertura.

Juan I de Castilla, en 1390, había donado terrenos y edificios de el Poblal a la Orden de los Cartujos, a la vez que el arzobispo de Toledo cedía también para cartuja la ermita de Santa María allí situada. Los primeros siete cartujos llegaron desde la cartuja Scala Dei de Tarragona en 1392. Las obras se habían iniciado el 29 de agosto de 1390 pero no concluyeron, después de Enrique III, hasta 1442 bajo Juan II; luego fue remodelado por los Reyes Católicos y, después, se le hicieron distintas reformas.

Permaneció como bien eclesiástico con los cartujos hasta 1835, año en que fue desamortizado y vendido por el Estado en 1844 a un particular por 40.000 duros, a quien se lo compró más tarde por 60.000 duros; desde entonces, pertenece al Patrimonio del Estado. Cabe preguntarse que, si lo que se da no se quita, ¿lo que se ha quitado habría que restituirlo?

Al monasterio, en el valle del Lozoya y rodeado de la sierra de Guadarrama, se entra bajo una bóveda de artesa. Preside el templo un retablo gótico del siglo XV, de alabastro policromado, con 17 escenas bíblicas que circundan a la Virgen de El Paular; delante la seria verja y detrás el magnífico transparente como capilla del Sagrario; en el 2003 han sido devueltas sillerías del coro, asiladas en San Francisco el Grande 120 años antes.

El claustro (1484) es de Juan Guas, por fuera con gárgolas y pináculos; por dentro con admirables tímpanos en las puertas y, a las galerías, bajo los arcos de las crucerías, han vuelto recientemente 52 lienzos que pintó Carducho (1626) sobre la historia de san Bruno y la vida cartujana. Añadan: archivo y biblioteca, sala capitular y refectorio, patios y fuentes; el jardín-cementerio y la cruz del humilladero, la huerta y el estanque desde donde se refleja la torre de la iglesia de Ventura Rodríguez.

Merece la pena que continúe la vida monástica en El Paular.